

ANEXO A TRADUCCIÓN Y ADAPTACIÓN DE LA OBRA AL ESPAÑOL

SUEÑO EN LA MONTAÑA DEL MONO

PERSONAJES

TIGRE, convicto/delincuente

RATÓN/LA RATA, convicto/delincuente

COBO LESTRADE, un mulato

TITÍ, un carbonero, quemador de carbón

El Espectro, la luna, la deidad, la diosa blanca, una bailarina

MOSQUITO, un discapacitado/lisiado, amigo de Tití

BASIL, un fabricante de ataúdes; representación de la muerte

INSPECTOR DE MERCADO PANFILIÓN, un trabajador del gobierno

BAILARÍN, al mismo tiempo el NARRADOR

PERSONAS DEL PORTA-ATAÚDES

HERMANAS DE LA CONGREGACIÓN

COMERCIANTES, ESPOSAS DE TITÍ, TRIBUS, GUERREROS

AUTOR DEL TEXTO ORIGINAL: Derek Walcott

TRADUCCIÓN AL ESPAÑOL Y REVISIÓN POR: Jefferson Caicedo A.

SUEÑO EN LA MONTAÑA DEL MONO

PRIMERA PARTE

Y así, en una especie de psicosis, cansada de que sus demonios la insulten, un día cualquiera, la persona que alucina empieza a oír voces de un ángel que la elogia; pero aun así, las mofas no se detienen; solo a partir de ese momento, ellas alternan con felicitaciones. Esta no es solo una defensa, sino también el final de la historia. El yo es disociado y el paciente entra en locura.

Sartre: Prólogo a “Condenados de la tierra”, de Frantz Fanon.

Prólogo

Un rayo de luz calienta el disco blanco de un tambor africano hasta hacerlo brillar como la esférica luna arriba de él. Bajo la luna está la sobria silueta de una montaña volcánica. Del lado contrario, la luna hace las veces de sol. Un bailarín entra y se sienta a horcajadas con el tambor entre sus piernas. Del lado opuesto del escenario entra y se sienta detrás del bailarín, una figura con un sombrero de copa, abrigo hasta las rodillas y guantes blancos; su cara maquillada de blanco a la mitad como si fuera una Deidad africana. Al inicio del lamento, el bailarín y la figura ondean sus brazos lentamente como si fueran una araña. El tamborilero se levanta durante el lamento, bailando con movimientos suaves, indicando cómo sus formas se hacen diferencian; dos jaulas de prisión están a cada lado del escenario. En una de las jaulas, TIGRE y RATÓN; dos delincuentes medio desnudos discuten. La figura continúa lentamente, el Narrador y el Coro, fuera del escenario, incrementan el volumen de su lamento.

NARRADOR

Maama, maama,
Tu hijo ya 'tá en la cárcel,
Tu hijo ya 'tá en la cárcel,
Toma una toalla y venda
tu estomaguito.

CORO

Maama, maama,
Tu hijo ya 'tá en la cárcel,
Tu hijo ya 'tá en la cárcel,
Toma una toalla y venda
tu estomaguito.

NARRADOR

Pasé por la estación de policía,
Y no hubo nadie pa' pagá la puta fianza.

CORO

Maama, ay no llores más,
Tu hijo ya 'tá en la cárcel,
Pasé por la estación de policía; y no
hubo nadie pa' pagá la puta fianza.

TIGRE

Cuarenta días antes del Carnaval,
Señor;
yo vi mi funeral en un sueño.

CORO

Maama, maama,
Tu hijo ya 'tá en la cárcel,
Toma una toalla y venda tu
estomaguito.

[El CABO, vestido con uniforme de militar, entra con TITÍ (un viejo Negro, quien tiene un saco de yute) y lo empuja a otra de las celdas]

TIGRE Y RATÓN

Maama, ay no llores más, tu hijo ya 'tá
en la cárcel...

TIGRE

Toma una toalla y venda tu estomaguito,
Maama, ay no llores más, tu hijo ya 'tá en la cárcel.

[TITÍ se sienta en el catre de la celda, con una ruana vieja en sus hombros]

RATÓN

¡Callate! Ve, CABO, ¿quién es ese?

[Sigue cantando]

Maama, ay no llores más, tu hijo ya 'tá en la cárcel.

CABO

Eso, criminal sarnoso, es el Rey de África.

TIGRE

[Cantando]

Tu hijo ya 'tá en la cárcel,
Tu hijo ya 'tá en la cárcel...

RATÓN

Tigre, cerrá tu hocico que su Majestad está aquí.

[El CABO, de forma minuciosa saca una libreta de apuntes y un esfero dorado.]

CABO

Ahora, antes que levante un cargo específico en su contra, requeriré ciertos detalles...

TIGRE, RATÓN Y EL CABO

(CABO) Usted es requerido por la ley para proporcionarme ciertos datos, (TIGRE Y RATÓN) porque todo hombre es inocente hasta que se demuestre lo contrario, (CABO) y debo advertirle que cualquier cosa que diga podrá ser usada en su contra...

RATÓN

¡No le digás una maldita palabra! Viejo usted tiene derechos. Tu abogado! Consígase un abogado.

TIGRE

[Cantando]

Pasé por la estación de policía; y no hubo nadie pa' pagá' la puta fianza.
Maama, ay no llores más...

RATÓN

[De modo estridente] Ve, CABO, ¿Por qué lo encerrás?

CABO

Borrachera y desorden público! Un viejo como ese! Estaba ebrio y volvió mierda el bar de Alcindor.

RATÓN

¿Y lo vas a encerrar por su primer delito? ¡Viejo consígase un abogado y haga valer sus derechos!

[El CABO se agacha y saca media botella de ron de la bolsa y una máscara blanca, con largas hebras de cabello negro]

CABO

¡Debo registrar estos objetos! ¿Los reconoce?

RATÓN

¡Dios, Dios, Tigre! ¡El rey tiene una botella! [*RATÓN y TIGRE se amontonan en la reja, aullando y gimiendo*] Por Dios; solo un trago, CABO. Mi garganta está en llamas. Uno para los presos. Aquí, solo un traguito, mi *Cabis*.

TIGRE

Tené misericordia de dos ladrones descarriados. ¿Te llamás a vos mismo Católico?

CABO

Animales, bestias, salvajes, caníbales, negros, ¡dejen de convertir este lugar en un apestoso zoológico!

RATÓN

¿Zoológico? ¿Solo porque capturaste a un gorila salvaje?

CABO

Al principio fue el simio, y el simio no tenía nombre, entonces Dios lo llamó hombre. Pues bien, hubo varias tribus de simios: el gorila, el mono babuino, el orangután, el chimpancé, el mono de trasero azul y el tití; y Dios miro su obra y consideró que era buena. Sin embargo algunos de los simios lograron enderezar su columna vertebral y empezaron a caminar erguidos, pero hubo una tribu que desafortunadamente se quedó atrás, y esa fue la de los negros. Ahora, si ustedes simios se comportaran como caballeros, quien sabe qué podría pasar; la botella podría rodar, pero primero es menester para mí, Cabo

LESTRADE, cumplir con las órdenes que dicta el gobierno de su Majestad; así que no me interrumpen y déjenme examinar al Jaguar de Amazonía. [*Se dirige hacia TITÍ*] ¿Cuál es su nombre?

TIGRE

*¡Cuando allá se pase lista,
Cuando allá se pase lista,
Cuando allá se pase lista,
Y mi nombre llamen,
No voy a ir, no voy a ir, no voy a ir!*
[TIGRE: *Hablado*] ¡Y ninguno de ustedes aquí va ir porque ustedes son demasiado negros!; excepto posiblemente el Cabo. [*Pausa*] ¡Mirá!, es luna llena. [*Todos en el escenario se agachan, en silencio, haciendo reverencia a la luna*]

CABO

[*Un rayo de luna ilumina la celda*]
¿Nombre completo, ocupación, estatus social, ingresos, ambiciones, lugar de residencia, edad y por último pero no menos importante, su raza?

RATÓN

Ve, el maldito hombre me quebró la mano. El maldito hombre me quebró la mano.

TIGRE

Cálmate que no vas a volver a robar.

TITÍ

Dejame ir a casa mi Cabo.

RATÓN

¡Ah! Esperate, Tigre, que el rey ha hablado.

TIGRE

¿Y qué dijo el rey?

RATÓN

Que quiere ir a su casa.

CABO

¿Bueno y dónde es su casa? ¿África?

TITÍ

[*En lengua criolla*] En la Montaña del Mono...

CABO

[*Enfurecido*] ¡Español, español!
Porque estamos acatando los principios
y preceptos del derecho romano, y el
derecho romano es el derecho inglés
¿Dónde es su hogar?

TITÍ

Yo vivo en la Montaña del mono, Cabo.

CABO

¿Cuál es su nombre?

TITÍ

Lo olvidé.

CABO

¿Cuál es su raza?

TITÍ

Cansado.

CABO

¿Cuál es su filiación religiosa?

[*Silencio*]

RATÓN

[*Susurrando, en lengua nativa*] ¿Qué
religión es esa?

TITÍ

[*Sonriendo; responde en lengua nativa*]
Católica.

CABO

Le estoy preguntando con toda la
paciencia de la ley; ¿cuál es o ha sido su
filiación religiosa?

TITÍ

[*En lengua criolla*] Católica.

CABO

[*Revisando sus apuntes*] Entonces,
usted olvidó su nombre, su raza es
cansado, su filiación religiosa es... eso
que dijo; entonces, así como el derecho
romano tuvo piedad con nuestro
bendito salvador, dándole aún en sus
últimos momentos, un trago de
vinagre, lo que en su propia lengua
usted podría llamar chicha, le voy a dar
a todos y cada mono, incluyendo a
estos dos prisioneros, un trago de...
chicha antes de que yo ejecute mi
cargo.

[*TIGRE y RATÓN aplauden
fuertemente y celebran con
euforia. El CABO toma un trago
de la botella y derrama algo del
líquido encima de TIGRE y
RATÓN; luego, con la botella en
su mano, se pasea alrededor de
TITÍ*]

TIGRE

¿Cómo un hombre como ese puede saber tanto de leyes? ¿Hablar tantas lenguas? Más aun, todo hombre tiene derecho a su propia defensa.

RATÓN

La peluca y toga, Cabo. ¡Ponete la peluca y la toga!

TIGRE

Vos tenés sentido de la justicia, Cabo; ponete la peluca y la toga.

RATÓN

Ve, ponete la peluca y la toga, LESTRADE ¡y deleitanos con tu castellano!

CABO

Ya, ya, está bien; ¿por qué no? Yo podría acusar y defender al mismo tiempo a este hombre.

[El CABO se apresura]

TIGRE

[Cantando, a coro con RATÓN]

Interróguelo, oficial, interróguelo,

RATÓN

¡Él raponeó una bolsa de carbones ayer!

TIGRE

[A coro con RATÓN]

Interróguelo oficial, interróguelo;

Interróguelo oficial, interróguelo.

RATÓN

¡Él volvió mierda el bar de Alcindor!

TIGRE Y RATÓN

Interróguelo oficial, interróguelo; interróguelo oficial, interróguelo.

TIGRE

¡Orden, orden, orden en la corte!

[Suena un tambor. El escenario se convierte en una corte con dos estrados para llevar el juicio. El CABO, TIGRE y RATÓN se visten como jueces, con peluca de abogado blanca y toga negra]

CABO

Mis nobles jueces. Ya que el delito ha sido debidamente categorizado por el debido proceso de la ley; y ya que el motivo del susodicho acusado debe ser establecido sin dicotomía, esperemos entonces que la justicia, a la que todos servimos, no solamente sea hecha, sino que parezca también mis señorías, que la misma se ha hecho... *[Los JUECES (TIGRE y RATÓN) aplauden y vociferan con aprobación]* La ignorancia no es excusa *[TIGRE y RATÓN a coro: ¡No es excusa!]*. La ignorancia de la justicia no es excusa *[Coro: No es excusa]*. La ignorancia de su propia ignorancia no es excusa *[Coro: No es excusa]*. Este es el prisionero. Le pediré al prisionero que levante la cara.

[TITÍ levanta su cabeza.

CABO toma de las ropas al prisionero y lo pone de pie]

CABO

Como ustedes observan mis señorías, este es un ser sin mente, nombre, tribu o voluntad propia. Le pediré al prisionero que levante las manos [*TITÍ levanta sus manos e intenta decir algo pero el CABO lo calla*]. Tranquilo; yo le ayudaré a aliviar el sonido de esa voz que ha salido como de una caverna oscura, empapada de horror. Esas son las manos de Esaú hermano de Jacob. Como ustedes observan mis señorías, los dedos son como raíces, las arterias duras como cáñamo y las palmas están rayadas con carbón. Pero el animal que ustedes observan, está domesticado y es, obediente. Le pediré al prisionero que camine alrededor de la jaula. ¡Marchén, marchén! [CABO le pone las cadenas en el cuello a *TITÍ* y le da órdenes]

[TITÍ se levanta y camina alrededor de la silla al tiempo que el CABO, como un domador de animales le da órdenes; el CORO (TIGRE y RATÓN) cantan. TITÍ se levanta y camina alrededor de la jaula]

CORO

No sé qué decir que este mono no hará, no sé qué decir que este mono no hará.

CABO

¡De rodillas, de rodillas!

[TITÍ se pone de rodillas]

Si yo me arrodillo, el mono se arrodilla también; no sé qué decir que este mono no hará. Si yo rezo, el mono reza también; no sé qué carajos decir que este mono no hará.

CABO

¡Párese! ¡Siéntese! ¡Manos arriba, Manos abajo!

[TITÍ hace todo lo que el CABO le ordena. El CORO canta más rápido.]

CORO

Todo lo que digo este mono lo hace, No sé qué decir que este mono no hará. Si yo me siento el mono se sienta también, No sé qué decir que este mono no hará. *[TIGRE Y RATÓN danzan alrededor de TITÍ]* No sé qué decir que este mono no hará.

CABO

[Levanta una de las manos de TITÍ] El ejercicio mis señorías, demuestra que el prisionero tiene buenos reflejos; por lo tanto entiende de justicia, ya que obedece órdenes. Un cuerpo sano. Y ahora, ¡los cargos!

[Repique de tambor]

Su nombre verdadero es desconocido; sin embargo, la noche del 25 de Julio, a saber, esta noche mis señorías, exactamente hace tres horas, a saber, 5:30pm., habiendo intentado deshacerse de cuatro bolsas de carbón en el mercado de Cuatro Caminos, a saber este mercado, mis señorías; su

alias, a saber, Tití, es bien conocido por todos y cada uno, el prisionero, a quien se le encontró en un inexplicable estado de intoxicación, por el dinero o los dineros adquiridos por la venta de los ya autodenominados bultos, se le imputa haber ingresado en las instalaciones licenciadas de un fulano Feliciano Alcindor, quien el mismo prisionero describió como un enviado del demonio; el mismo Feliciano Alcindor que todos conocemos como un católico honesto y temeroso de Dios. Cuando los aquí presentes intentamos intervenir, el prisionero se tornó vil y violento, involucrándose en otro debate blasfemo con otros dos pueblerinos: el Inspector de Mercados José Caifás Panfilión y Aníbal Dolcis; describiendo de una manera incomprensible y nauseabunda... [Los JUECES lo interrumpen haciendo mímicas: se llevan las manos a la oreja] un sueño que dice haber experimentado; un vil, ambicioso y obscuro sueño... [Instante de silencio. CABO se acerca a los JUECES] [Los JUECES, hacen gestos: simulan hablar, se llevan sus manos a la cara y muestran horror] elaborando en el ya mencionado sueño, ¡con un poco de obscenidades y expresiones viles tanto en la postura como en la palabra! Más aún, el prisionero, les estaba suplicando a los ya mencionados habitantes que se le unieran en la profanación y sedición de la bandera, cuando todo esto fue recibido con las carcajadas cínicas que merecía la situación...

[Los JUECES, simulan hablar. Hacen gestos de sorpresa, y se llevan sus manos a la boca]

El prisionero, en desesperación y vergüenza, comenzó a destruir intencionalmente, las instalaciones del bar de Feliciano Alcindor; suplicando por la destrucción de la iglesia y del Estado; [Risa sarcástica] declarando que él era uno de los descendientes directos de los Dioses Africanos, un curador de leprosos y Salvador de su Raza.

[Silencio. Los JUECES muestran sorpresa e incredulidad, con sus manos en la boca; desaprueban con la cabeza]

Usted alega que con la cámara de su ojo ha tomado una foto de Dios y que todo lo que veía era obscuridad.

[Los JUECES se horrorizan]

Obscuridad mis señorías, ¿Qué insinuaba entonces el prisionero, mis señorías? ¿Que Dios no era blanco ni negro sino....nada? [Uno de los JUECES simula desmayarse] ¿O que Dios no era blanco, sino negro, que había perdido su fe? O,...O,... que...

TITÍ

Déjame ir a casa Cabo. Sufro de demencia; yo soy un hombre viejo. Yo sí veo cosas; los espíritus sí me hablan, no tengo nada más que mis sueños y ellos no perturban su alma.

TIGRE

Pero yo puedo imaginarme los sueños de este hombre su señoría: Soñando con mujeres; masturbándose bajo luz de la luna. Este hombre es tan pútamente feo que debería andar en cuatro patas.

TITÍ

¡Señores! A mí sí me dan ataques. Yo caigo en un frenesí cada noche de luna llena; yo sí soy poseído. Y después de eso, yo no soy responsable. Yo solo le respondo a Dios, quien una vez me habló en forma de una mujer blanca en la Montaña del Mono. Yo soy un guerrero de Dios.

[Uno de los JUECES se burla: ¡aleluya!]

CABO

Usted está acusado de ciertas cosas. Pero dejemos que el prisionero haga su declaración.

TITÍ

[Durante la declaración, la celda desaparece del escenario]

Señorías, tengo 60 años. He vivido toda mi vida escondiéndome como una bestia salvaje. Sin hijos, sin esposa. La gente me olvida como la bruma en la Montaña del Mono. Hace 30 años no me veo en un espejo; ni siquiera en un estanque de agua fresca; cunado debo beber, primero chapoteo con mis manos para deshacer mi imagen. Les voy a contar mi sueño. Señorías, piensen en una bruma blanca en su mente; hagan que esa bruma se

suspenda como la tela del vestido de una mujer, de espinas, de ramas; háganla levantarse del suelo como el aliento de los muertos en la mañana de la resurrección; y yo, atravesándola en mi camino dirigiéndome a mi cantera de carbón en la montaña. Recuerdo en mi mente a la cicharra serruchando, Serruchando, serruchando la madera antes que el leñador; el tambor de la rana toro, la flauta de la mirla; y este viejo caminando, feo como el pecado, en una confusión de vapor; hasta que yo sentí que era Dios mismo, caminando en medio de las nubes, en el cielo de mi mente. Luego escuché esta canción. Y no era el tambor de la rana toro, ni la flauta de la mirla, ni el silbido los loros. A medida que yo despejaba las ramas, sacudiendo el rocío, un hombre nadando en medio de las nubes; y el vendaje de la niebla no desnudaba mis ojos; y al llegar a ese punto, vi a esta mujer cantando. Y a mis pies le salieron raíces y yo no pude moverme más. Un millón de agujas de plata penetraron toda mi sangre, como una lluvia de pequeños peces. Las serpientes en mi cabello le hablan la una a la otra; la boca de humo abierta, y yo..., yo contemplaba a esa mujer. La casa más bella que yo haya visto en esta tierra; flotando hacia mí, como si la luna estuviera caminando a lo largo de su propio camino.

[Durante la intervención de TITÍ, el espectro aparece y desaparece]

TITÍ

¿No la ven? ¿No la ven? Mírenla, ¡está allí parada!, enfrente de mí; ¿no la ven?
[TITÍ apunta, señalando a la nada]

CABO
Yo no veo nada.

TITÍ
Está allí parada, como si la luna hubiera bajado de los peldaños del cielo y estuviera allí, parada enfrente de mí.

CABO
[A los JUECES] ¿Ustedes ven algo?

JUECES
Yo no veo nada; este hombre está loco.
RATÓN
[Burlándose] Yo si la veo; allí está, mirala. Veo la cara de la luna moviéndose sobre el piso. Ven aquí cariño. [Se desliza gimiendo obscenamente, sobre el piso de la celda]

CABO
Mis señorías, es esta demencia por la blancura lo que vuelve a los negros locos.

TITÍ
Dama en el cielo; es tu viejo guerrero negro, el rey de Ashanti, Paleque, Masái; es este rostro agrietado y viejo a quien besaste un día en sus sueños. Aparécetele a mis enemigos; dime ¿qué hacer? ¿Encender mi rabia, la rabia del león?

[Asume una postura de guerrero]

Ustedes, ustedes huestes serán dispersadas. ¡Y la hiena se alimentará de sus huesos!

Señoría, cuando yo escuché esa voz, cantando tan dulcemente, sentí mi columna vertebral enderezarse; mis manos se volvieron fuertes. Mi sangre estaba hirviendo como un río café, inundándose; y en ese frenesí dejé salir un grito, cargué lanzas sobre mí, pastos y ramas; luego..., luego empecé a bailar, con el esplendor de un león. Más rápido y más rápido. Más rápido y más rápido; luego, mis huesos me traicionan, mi cuerpo se hunde y caigo tirado en el suelo del bosque, muerto, sobre la hierba sudorosa. Quizás, tal vez, señorías, otros dos leñadores me recogen y me llevan a la casa. Señorías, si ustedes, talvez pudieran...

[TITÍ se desmaya]

CABO
Continúe, continúe que la virtud de la ley está en su infinita paciencia. Continúe...

[La celda desaparece, los demás abandonan el escenario; TITÍ yace solo tendido en la choza]

Primera Escena

TITÍ permanece en el suelo con la máscara cerca de él. Se escuchan unos gritos a lo lejos; una mujer pequeña y renca, cojeando y jadeando de cansancio, con un saco de café en sus hombros, entra en medio de la resplandeciente luz mañanera que rodea la choza.

MOSQUITO

¡TITÍ! ¡TITÍ! Despierte que soy, Mosquito. ¿No me escuchó gritándolo a todo pulmón desde el barranco o qué? TITÍ, TITÍ, despierte, vamos, despierte que hoy es día de mercado; vamos, ya, que el tiempo perdido los santos lo lloran. Ahí traje un costal de café del bar de Alcindor. Ya parqué a Bertilia.

[TITÍ despierta y MOSQUITO le ayuda a levantarse]

TITÍ

¿Cuál Bertilia?

MOSQUITO

¡Cómo que cuál Bertilia! ¡Pues Bertilia, la burra que le compramos a Feliciano! ¡Todos los sábados es el mismo verraco problema con usted pa' levantarlo! ¡Ay! Dios mío, usted está sudando; ¿Qué le pasa? *[MOSQUITO entra en desespero]* ¿Y ahora qué vamos a hacer? La última vez que le pasó esto, me lo encontré tiritando al lado de la choza. ¿Qué hacemos ahora?

TITÍ

Váyase sola.

MOSQUITO

¿Irme sólo?

TITÍ

Mosquito me estoy enloqueciendo.

MOSQUITO

¡Ah! ¿Te estás enloqueciendo? No, mirá enloquecete maña, sí; hoy es día de mercado. Tenemos tres bultos de carbón, a mil pesos cada uno; nos estamos haciendo tres mil pesos semanales ¿y vos te vas a enloquecer ahora? ¿Tomaste café?

TITÍ

No quiero.

MOSQUITO

Bueno, pues yo sí porque estoy más fría que el diablo. *[MOSQUITO sirve café de un termo]*

TITÍ

¿Mosquito?

MOSQUITO

¿Eh?

TITÍ

¿Hace cuántos años que te conozco?

MOSQUITO

[*Gesto de desdén*] Hace tres, cuatro años; ¿por qué?

TITÍ

¿Y tú crees que es mucho?

MOSQUITO

[*Voltea para mirarlo fijamente*] No.
[*Pausa*] ¡Oiga, oiga! ¿Vamos a ir o no?

TITÍ

Sí, sí.

MOSQUITO

Bueno, yo le estaba haciendo esto caliente, pero luego vamos. Sí, hace tres, cuatro años. Yo todavía recuerdo cómo me encontraste.

TITÍ

¿Verdad?

MOSQUITO

Verdad. Jincho de la perra, con este pie torcido que Dios me dio; y ese día vos viniste y me recogiste, como una mosca mojada ahí en una alcantarilla; entonces montamos este negocio de carbón. Y vos quemabas y yo vendía, hasta que hicimos lo suficiente para comprarle la burra a Feliciano. Cuatro años hace ya, desde el último agosto. Vos fuiste el único que me hizo creer que una negra patirucia como yo podía ser alguien en esta vida.

TITÍ

[*Meditabundo*] Mosquito...

MOSQUITO

¿Ehhh?

TITÍ

¿Vos cogiste el mismo atajo para llegar hasta aquí?

MOSQUITO

¡unh-unh!

TITÍ

¿El del puente de madera y la chorrera blanca?

MOSQUITO

El del puente de madera y la chorrera blanca. Pero tome, tome, tome.

TITÍ

¿El que es tan estrecho que dos hombres no puede ni pasar?

MOSQUITO

Sí, el que es tan estrecho que dos hombres... [*¡Tome, tome!*] no pueden ni pasar?

TITÍ

Mosquito, esta mañana muy temprano, la luna todavía estaba arriba y yo salí a guardar el carbón en la cantera de la Montaña del mono. [*Se acerca a MOSQUITO. Meditabundo y al mismo tiempo desorientado; con la mirada y la mente fijas en ninguna parte*] Fue así, fue así. Cerrá los ojos, cerrá los ojos. Pensá en una bruma blanca en tu

mente; hacía que esa bruma se suspenda como la tela del vestido de una mujer; de espinas, de ramas; y yo, atravesándola en mi camino dirigiéndome a mi cantera de carbón en la montaña. Recuerdo a la chicharra serruchando, serruchando, serruchando la madera antes que el leñador; el tambor de rana toro, la flauta de la mirla; y este viejo caminando, feo como el pecado, en una confusión de vapor; hasta que yo sentí que era Dios mismo, caminando en medio de las nubes, en el cielo de mi mente. Luego escuché esta canción. Y no era el tambor de la rana toro, ni la flauta de mirla, ni el silbido los loros. A medida que yo despejaba las ramas, sacudiendo el rocío, un hombre nadando en medio de las nubes; y el vendaje de la niebla no desnudaba mis ojos; y al llegar a ese punto, vi a esta mujer cantando. Y a mis pies le salieron raíces y yo no pude moverme más. Un millón de agujas de plata penetraron toda mi sangre, como una lluvia de pequeños peces. Las serpientes en mi cabello le hablan la una a la otra; la boca de humo abierta, y yo..., yo contemplaba a esa mujer. La casa más bella que yo haya visto en esta tierra; flotando hacia mí, como si la luna estuviera caminando a lo largo de su propio camino. Luego, cuando ya pude moverme, ella me llamó por mi nombre. Mi verdadero nombre, un nombre que ya no uso. “Ven aquí”, me decía; ven aquí, no tengas miedo. Y yo me le acerqué, paso a paso; y ella me hizo sentar...

MOSQUITO

[*Enojado*] ¡Ay TITÍ, ya no más! TITÍ.

TITI

[*Con rabia*] ¡Escuchame, escuchame que yo no estoy loco!

MOSQUITO

[*Enfurecido*] Yo no tengo todo el día para escucharte.

TITI

! Bueno, bueno!... Lo que ella me dijo no me lo vas a creer. Ella sabía mi nombre, sabía mi edad, sabía dónde nací, sabía que era carbón lo que yo quemo y vendo para vivir. Sabía todo; sabía que vivo solo, sin hijos, sin esposa, sin amigos...

MOSQUITO

Sin amigos...

TITÍ

Y ese Tití no era mi nombre. Y yo le conté sobre mi vida; y ella me dijo que si yo la deseo ella se viene a vivir conmigo. Y entonces yo la tomé del brazo y me la traje para aquí.

MOSQUITO

¿Aquí? ¿Una mujer blanca aquí?

TITÍ

¡Sí!

MOSQUITO

Una diablilla es que habrás traído. Puerco.

TITÍ

Hicimos una fogata, le preparé algo para comer y nos sentamos aquí. Mosquito, lo que ella me dijo yo no lo voy a olvidar nunca. Ella me dijo que yo no debía vivir así; aquí en el bosque, asustado de la gente por pensar que soy muy feo; no. Ella me dijo que yo venía de la familia de los reyes y de los jaguares.

MOSQUITO

Pues usted es muy afortunado oyó; [Sube la voz] usted es muy afortunado, porque Bertilia y yo sí tenemos que tratar de vender tres bultos de carbón en el mercado. Mira, nos quedan todavía como 4 mil pesos, pero esto es lo de la pala de Alcindor; y Feliciano dijo que nos iba dar medo bulto de remesa si le dábamos medio bulto de carbón. ¿Dormiste afuera, te serenaste? ¡Mirá, te caíste de la hamaca!

TITÍ

No, no fue un sueño.

MOSQUITO

[Enfurecido] ¡Ah! ¿No fue un sueño, no fue un sueño? ¿Entonces dónde está? [Busca burlescamente] ¿Se subió a las escaleras o qué? No, pues entonces traela que la tenés aquí [Tocándose su propia cabeza]. Llémosla al mercado; el sol está radiante, le gente está haciendo dinero.

TITÍ

[Enfurecido] ¡Mosquito, te dije que no fue un sueño!

MOSQUITO

[Con más enojo] ¡Ah, no fue un sueño, no fue un sueño! ¿Vos te acordás la otra vez que yo venía y desde el mismo momento en que yo venía subiendo te vi; y estabas con esos ojos desorbitados, tirado al lado de la choza?; ¿Qué me tocó? ir por un limoncillo para ponerte a sudar la demencia. Vos no sos nada; vos sos un negro feo, pobre, langaruto, ojerudo; vos sos peor que nada. Vos sos como yo, una negra fea, con este pie torcido. Es que entre vos y yo no hacemos ni medio humano, mirá. Bueno, ¿y para dónde vas?

TITÍ

Voy por el carbón [TITÍ se marcha; MOSQUITO recoge todo y habla para sí mismo].

MOSQUITO

La miseria que uno tiene que padecer en esta vida. A ese le dan ataques. Ya no solo basta con que me rasque el ombligo, sino que también le tengo que cabalgar las pesadillas. [Renegando: Ushhh; va hacia la burra en busca del costal] ¡Aaai! [Gira su cabeza y sacude sus manos, muerto de susto, al tiempo que TITÍ entra corriendo a la choza para socorrerla].

TITÍ

¡Mosquito!

MOSQUITO

[Temblando] ¡Una araña! ¡Una araña!. ¡Matala! ¡Matala! [Da varios pisotones]

sobre la araña hasta matarla] Una araña grandota con huevos blancos; cuando se me pasó por la mano, la sangre se me congeló, como un millón de agujas. ¿Qué estás mirando? [Pausa] ¿Es una mala señal o qué?

TITÍ

Sí, es una mala señal.

MOSQUITO

¿Y qué?; ¿y entonces?

TITÍ

Vos sabés lo que significa.

MOSQUITO

Yo sé lo que significa; y hay mil maneras de morir, pero no va ser una araña la que me venza.

TITÍ

Ella me dijo que vería señales. Yo tengo que hacer lo que ella me dice...

MOSQUITO

Que es vender carbón. ¿Dónde está el otro bulto? [*Busca el otro bulto y en él encuentra una máscara blanca con una larga y rústica cabellera*] Ay, mirala ve!; ¿esta ella? ¿Esta estupidez que usan los locos es tu musa? [*Se pone la máscara, hace mojigangas, luego hace una pequeña danza alrededor de TITÍ*]

TITÍ

Yo nunca había visto esto antes. [Pausa. Toma la máscara a la altura de su rostro y se detiene a mirarla

fijamente]. ¡Mosquito, ensilla mi caballo!

MOSQUITO

¡Eh!

TITÍ

Ensilla mi caballo si me amas y corta un bambú afilado para mí; y luego me montas al caballo, porque Tití va a cabalgar los confines del mundo; ¡Tití va caminar como lo solía hacer en África, cuando su nombre era león!

MOSQUITO

¿Qué te ensille un caballo? ¿A Bertilia, la burra? ¿Cuándo es que vas a poner cerebro en esa lata de carbón que llamás cabeza? ¿Qué mujer, te habría de verte a vos? Y menos una blanca? ¿Qué te ensille un caballo? Si vos querés yo te pongo un tarro viejo, te corto una caña-brava pa que la usés de lanza, te hago una copa con hojas de colino, te monto en esa burra vieja y te saco para que todo el mundo te vea y se ría. ¿Y a dónde vamos a ir dos negros como vos y yo, sin un centavo en los bolsillos? ¿A la guerra o qué?

TITÍ

No, ¡a África!

MOSQUITO

¡Ah, me hubiera dicho antes nos vamos a pie! [*Se para enfrente de TITÍ, pero éste lo empuja bruscamente, lanzándolo al suelo*]

TITÍ

Fuera de mi camino.

MOSQUITO

[*En el piso*] Usted está muy loco hermano. [*TITÍ se agacha cerca de MOSQUITO, quien está llorando*]

TITÍ

Mosquito, Mosquito, Mosquito; ya, ya, Mosquito. Recuerdas, recuerdas el día cuando te recogí como una mosca mojada en medio del polvo; ¿te acuerdas que dijiste que harías cualquier cosa por mí? Ahora te suplico que vengas. Ya, no llores más. No te preocupes más por la araña. Dijiste que seríamos amigos hasta la muerte. Además, si vamos a morir, ¿no es mejor juntos, peleando como hombres, que estar aquí escondidos en el bosque? [*TITÍ Le da la mano a MOSQUITO y la ayuda a ponerse de pie*] Ya, ya, vamos; ven, apóyate en Tití, vamos.

MOSQUITO

Lo que ha de ser será.

[*La choza desaparece del escenario y los dos salen en la burra*]

TITÍ

Ya, no empaques nada.

MOSQUITO

Esto sí es lo más chistoso que yo he visto en esta vida: Dos burros y una burra. El Tití se nos volvió un león; ábranle camino que va pasar. [*MOSQUITO rebuznando, imitando el*

sonido de un burro: iia, iia, iia, iia, iiaaa]. Un hombre no es hombre sin miseria.

[*Se escucha el sonido de la burra bramando*]

La luz baja su intensidad por un instante para producir el cambio de escenario.

Segunda Escena

Se escucha un sonido de lamentos; mujeres miembros de una congregación, vestidas de blanco, con antorchas entran al escenario, que ahora está convertido en un camino de pueblo. Detrás de ellas vienen otras personas empujando un porta-ataúdes, sobre el cual viene un hombre enfermo. Junto a ellos viene un hombre alto con una sotana y sombrero negro de seda; su cara divide a la mitad por un maquillaje blanco; es BASIL. Los que empujan el porta-ataúd giran y ubican el hombre enfermo en el centro del escenario. Las HERMANAS DE LA CONGREGACIÓN rodean al hombre enfermo, se arrodillan y empiezan a rezar el padre nuestro, meciéndose, como si se tratara de un exorcismo. Una de ellas mece sobre el hombre enfermo un brasero encendido con carbón; alrededor y debajo del porta-ataúdes son puestos velones encendidos; el hombre con el sombrero de seda da un paso atrás sigilosamente, observando mientras Las HERMANAS

DE LA CONGREGACIÓN aplauden y cantan.

HERMANAS DE LA REVELACIÓN

[Cantando]

Antes de este tiempo me habré ido señor; ¿hasta cuándo?, ¿hasta cuándo? Antes de este tiempo me habré ido señor; ¿hasta cuándo?, ¿hasta cuándo?

[Varias de las mujeres se persignan la cruz, al tiempo que todas rezan el padre nuestro] Y danos hoy nuestro pan de cada día. . .

MOSQUITO

[Entra en escena] Buenas noches hermano.

PRIMERA CAMPESINA

¡Shh! Dios te bendiga hermana. Venga más bien ore con nosotros.

[MOSQUITO se persigna, se arrodilla a distancia del porta-ataúd; les habla al tiempo que las hermanas continúan con el rezo]... Y danos hoy nuestro pan de cada día... y es de eso mismo que yo quería hablarle amiga. ¿Usted no tendrá un pedacito de pan que me regale?... [Rezo: ...pero libranos del mal...] Porque no somos ladrones; somos mi amigo (un viejito) y yo; [Rezo] pero perdone, ¿sí?; perdone.

PRIMERA CAMPESINA

[Las otras mujeres siguen con el rezo en voz baja] Bueno, ¿y de dónde vienes ustedes?

MOSQUITO

[*El rezo continua en voz baja*] Venimos de allá de la Montaña del Mono, en cuatro caminos [*Rezo*] y estábamos durmiendo en la choza, cuando yo los vi venir con esas luces, yo creí que era el diablo [*Rezo*].

PRIMERA CAMPESINA

No, no, no; ahorita no. Trajimos al pobre hombre del hospital y aquí solo hay comida para nosotros. Hasta luego [*Rezo*].

MOSQUITO

[*Suplicando*] Ay lo que sea, vea, lo que sea. Ya llevamos como cuatro días por estos caminos y... ¿Qué le pasa al hombre?

PRIMERA CAMPESINA

Una serpiente. Estaba trabajando allá en el monte y una serpiente lo picó. [*Rezo: Pero líbranos del mal...*]

MOSQUITO

¿Y qué le están haciendo?

PRIMERA CAMPESINA

[*Rezo*]... le tan poniendo brasas calientes para ver si logra sudar el veneno... entonces están haciendo una pequeña fogata para que sude con brasas

MOSQUITO

¿Brasas?

PRIMERA CAMPESINA

¡Pues carbón de leña! ¿O es que usted no conoce el carbón?

MOSQUITO

¡El carbón vegetal es mi negocio!

PRIMERA CAMPESINA

Eso han llamado a todo el mudo. Han llamado al sacerdote, han llamado al doctor. No; ese pobre hombre no tiene esperanza.

MOSQUITO

¿Quién es ese de allá, el del sombrero negro? [*Rezo*]

¡Aah! Ese es Basil el cajonero; está aquí en caso de que el hombre estire la pata
[*EL SEGUNDO CAMPESINO se acerca*]

Bueno, ¿quién es él y qué es lo quiere?

PRIMERA CAMPESINA

Eh..., ah... es que él viene a pedir un pedacito de pan a ver si...
[*Las mujeres continúan frotando el hombre del porta-ataúdes*]

SEGUNDO CAMPESINO

No, no; aquí no tenemos pan pa' regalarle a nadie.

[*La esposa del enfermo rompe en llanto, al tiempo que BASIL saca un metro para tomarle las medida al hombre*]

MOSQUITO

¡Ay! Disculpen; antes de que el señor cajonero haga su trabajo. Lo que pasa es que yo conozco un hombre; él ha vivido mucho tiempo en la selva y tiene un gran poder y gloria divina. Él podría

curar a este hombre; si ustedes quieren yo puedo traerlo.

PRIMERA CAMPESINA

¿Dónde está?

MOSQUITO

Está cerca; aquí cerquita, en la próxima curva. Él no pide nada, solamente un pedacito de pan y aliguito de carne.

PRIMERA CAMPESINA

Hay que preguntarle primero a la esposa [*Va hacia la mujer*]. Mija, mija; ¿lo traemos? [*La Esposa, sollozando: sí, tráigalo*]

PRIMERA CAMPESINA

Está bien, vaya... [MOSQUITO se escabulle. *Inicia el rezo nuevamente*]

[Entra TITÍ, MOSQUITO detrás suyo]

MOSQUITO

[*Haciéndole un saludo reverencial*]
Maestro. Yo ya les expliqué todo a ellos.

[*TITÍ agita una botella en su mano. Entra y camina lentamente alrededor de la litera*]

TITI

Que todos los que quieran que este hombre se sane, se arrollen. Les pido que se arrodillen.

[*Luego de unos instantes, ellos se arrodillan, excepto uno o dos hombres*]

a quienes MOSQUITO les insiste gentilmente]

MOSQUITO

Sí, arrodíllense.

TITÍ

[*Pone líquido de la botella en su boca y luego lo escupe en forma de vapor, a bocanadas como los traga-fuegos*]
Ahora quiero que una mujer ponga un carbón caliente en mi mano. [*TITÍ pone una mano en la frente del hombre enfermo y levanta la otra mano. Una de las mujeres, temblando de susto, pone un carbón al rojo vivo en la mano de Titi, quien al empuñarlo hace un pequeño gesto de dolor. Silencio y suspenso total.*] Esperaremos la luna.

[*Una pausa*]

Como los cedros del Líbano, como las plataneras de Sion; la mano de Dios me plantó en la cima de la Montaña del Mono. Desde las alturas, a todos los veo como árboles, como un bosque torcido; ¡como árboles sin nombre, un bosque sin raíces! Por este carbón en mis manos, por este fuego en mis venas; deja que mi lengua se encienda, deja que mi cuerpo, como Moisés, sea un arbusto ardiente. Ahora canten, canten en sus tinieblas.

[*Las mujeres cantan en lengua nativa*]

Aguarileo, aguarileo....

Canten, canten y Josefo sudará.
Canten, canten y el enfermo bailará.
Cantarán como cantaban en el fondo

de la embarcación. [El canto se hace más intenso y la voz de Tití se hace más fuerte] Suda, Josefo sudará; suda Josefo. Ustedes son árboles bajo presión; ustedes son diamantes brillantes en la mano del Señor. [Más fuere] Canten, canten

[*Continúan cantando y no pasa nada*] Llama, llama; llámalo que ahí viene. Si lo llamas, si lo llamo yo; llámalo que ahí viene.

Más carbón, más caliente

[*Ponen más carbón en la mano de Tití*]

Ahora crean, crean. Tengan fe, tengan fe; tengan fe en mí. ¡Fe, fe! Crean en ustedes mismos.

EL SEGUNDO CAMPESINO

¡Bueno ya, cállense!

[*Todas dejan salir un grito. Luego, Silencio. TITÍ, decepcionado, se aleja del hombre enfermo.*]

[*Las mujeres comienzan con el rezo nuevamente: Padre nuestro que está en el cielo, santificado sea tu nombre...*]

TITÍ

Vámonos comadre. Estos negros están muy cansados como para creer en algo de nuevo. Pero recuerden que uno mismo es su propio enemigo.

[*La esposa va hacia TITÍ y MOSQUITO y les regala un pan de entre los alimentos que tiene en una canasta*]

ESPOSA

Señor, gracias; pero lo que Dios quiere nadie lo puede cambiar.

[*MOSQUITO empieza a comerse el pan inmediatamente*]

UNO DE LOS CAMPESINOS

¡Sudó!

UNA CAMPESINA

¡Sudó!

TODOS

¡Sudó! ¡Está sudando, está sudando! [Varias mujeres se acercan al hombre enfermo y lo frotan con sus manos para confirmar que en realidad está sudando. *Todos gritan, lloran y ríen de alegría. La esposa, levanta sus manos húmedas, ayuda al hombre a levantarse de la litera y lo abraza*]

MUJERES

¡Está sudando, está sudando!

[*TITÍ y MOSQUITO están aparte observando. Luego TITÍ se arrodilla, deslumbrado por el poder que tiene*]

MOSQUITO

[*Se acerca al grupo*] ¡Ah, ah; ya ven lo que les dije!

No trajeron al cura blanco y ¿qué pasó? [TODOS: *nada*] No trajeron al médico blanco y ¿qué pasó? [TODOS: *nada*] Trajeron medicina blanca, medicina de

monte y nada le traía liberación a este hombre. ¿Y quién le trajo la liberación?
[*Las MUJERES, embelesadas señalan a TITÍ: Él*]

MOSQUITO

Él es enviado de Dios. [*MOSQUITO abre un costal de yute*] Ahora colaboren con la causa MOSQUITO
Y ahora lo siguiente que va a pasar es que Josefo va a bailar.

[*Todos se ríen medio incrédulos*]

MOSQUITO [*Inicia un cántico y los demás se le unen, mientras TITÍ permanece aparte de rodillas: A la montaña fui, en busca de sanación; a la montaña fui, en busca de alegría.*]

[*Todos ponen algo para obsequiar dentro del costal*]

[*Salen del escenario cantando y bailando, y el hombre enfermo todavía cojeando. BASIL se queda atrás. MOSQUITO toma el sombrero de BASIL cuando éste pasa*]

MOSQUITO

Amigo, ¿qué es un sombrero a cambio de una vida? ¿Usted lo vio caminar o no?

BASIL

Disculpe amiga, pero mi trabajo nunca termina. Y este sombrero representa lo que hago.

MOSQUITO

¡Ay, pero de ahora en adelante puede ser el mío!

BASIL

Usted y yo nos vamos a volver a encontrar.

MOSQUITO

De eso no tengo la menor duda. Pero solo a la señal de una araña. Ahora, ¿si usted ve una araña?

BASIL

¿Usted sabe dónde está parada?

MOSQUITO

En un camino blanco.

BASIL

Con cuatro patas, como una araña
Piense en lo que significa. [*Le hace una reverencia a MOSQUITO, quien deja salir un agudo grito de susto*] Yo, yo puedo esperar por mi sombrero.

[*Durante todo esto TITÍ permanece aparte, sumido en un rito religioso; luego se acerca*]

MOSQUITO

Pero todavía estoy viva; y sigo aquí.

TITÍ

¿Mosquito qué estás haciendo?

MOSQUITO

Contando. Porque como dijo el político
“Esto es mejor que trabajar”.

TITÍ [*Se levanta*] Mosquito, ¡lo viste!
¿Viste ese poder que ahora tengo?

MOSQUITO

Sí, lo vi. ¿Y sabes qué veo? Veo un enfermo con picadura de serpiente; y la gente como es tonta, le ponen esa... esa medicina inservible. Y te veo a ti caminando por un camino pavimentado en oro; veo cayendo dinero del cielo, mucho dinero. Eso fue muy bueno. ¡Eeh! [*Imita lo que hizo TITÍ en la sanación de Josefo*] Por este poder en mis manos. Por este carbón en... Fue muy bueno, muy bueno. [*Abre el costal para que TITÍ tome algo*] Ahora toma lo que quieras; ¿qué quieres?

TITÍ

[*Lo evade*] Aleja eso de mi Mosquito. ¿No ves?, ¿no ves que este poder que ahora tengo no es para fines lucrativos?

MOSQUITO

¿Y entonces que hago?; ¿Me voy atrás de ellos y les devuelvo las cosas o qué? ¿Cuántas veces voy a tener que decirte que en esta vida nada es gratis? Que algún día Tití, tarde o temprano, vas a tener que vender tu poder, tu alma, solamente por algo de comer. El cariño de la gente no es suficiente para pagar por haber nacido; ni si quiera para ser enterrado. Mírenos; tan pobres que tuvimos que vender la burra. Pues... si usted no lo quiere, yo me lo quedo; pero ¿qué hago entonces?, ¿me agacho y les pido perdón?

TITÍ

Nunca entenderás Mosquito, nunca entenderás. [*TITÍ se arrodilla*]

MOSQUITO

¡Ah no! ¿Por qué se va poner a rezar ahora? Vea si es por mí compa, no se moleste oyó. Vea rece para un día la gente de este país cambie. Rece para que un día no necesitemos dinero. Para que un día todos los negros, los indios como vos y yo podamos caminar erguidos como hombres. Cuando la fe mueva montañas, porque ya no basta con rezar; vámonos [*MOSQUITO intenta tomar a TITÍ del brazo, pero éste no se deja*]. ¿Usted piensa que yo no lo quiero ni lo respeto? Pero es que yo veo la luna, y ella es como un gran plato que los perros ya se lamieron. Y los perros son esos mismos perros que nos sacan de los antejardines cuando vamos a mendigar. Comida, maestro, comida, para usted, para mí. Vámonos. [*MOSQUITO intenta nuevamente tomar a TITÍ del brazo, pero éste no lo permite*] O usted deja que yo recoja dinero para los dos, o ahora y aquí mismo se disuelve esta sociedad. [*MOSQUITO toma el costal y decide irse, mientras TITÍ continúa orando de rodillas*]

TITÍ

Bueno está bien, está bien. Pero no tomes más de lo que necesitamos. [*MOSQUITO se acerca a TITÍ y empieza un cántico, haciéndole muecas: Se enojó, va llorar, tiene el ojo aguaaado*]. Bueno, ya, ya. ¿Por dónde nos vamos?

MOSQUITO

[Indeciso] Vámonos por aquí; no, mejor por allá.

Era sábado, día de mercado; y el inspector de mercado, José Caifás Panfilión y yo, estábamos de guardia en el cruce de Cuatro Caminos. Yo estaba armado porque el lugar estaba en huelga. Y entonces...

Tercera Escena

[Entra CABO vestido de bata y peluca]

CABO

[Enfurecido] Mis señorías, ¡contemplan, contémplenme a mi desollado y consternado por esta ignorancia impenetrable! Esta es nuestra recompensa; nosotros que hemos llevado la alta antorcha de la justicia a través de las tortuosas espesuras de la oscuridad, ¿solo para qué? Para iluminar con una visión la mente de los pueblos primitivos, ¡de tribus desleales! Nosotros, que hemos cargado nuestras almas con los textos de la ley, las tablas Mosaicas, la declaración jurada y el agua de sanitario. ¡Esta obstinación e ingratitud es nuestra recompensa! Pero no me permitan persuadirlos con muestras de emoción, porque la ley no tiene emociones. Déjenme que les cuente.

[Se oyen a lo lejos, los cánticos y gritos de la gente del mercado] Muele, que muele el trapiche; y en su moler, y en su moler; hasta la vida del hombre; muele también, muele también. Verde cañita de azúcar; que dulce es, que dulce es. Pero al final de la zafra; se vuelve hiel, se vuelve hiel. Yo tengo un sueño secreto; vivo por él, vivo por él. Buen trapiche que a mis sueño; debo poner, debo poner...

Un extremo del escenario se transforma en un mercado de pueblo en medio de un camino, antes del amanecer: Vendedores, cestas, carretillas y mercancías colgadas en sogas. Uno de Los COMERCIANTES grita. Una MUJER, su MARIDO y dos COMERCIANTES más, continúan organizando sus mercancías.

UNA ESPOSA

¡Ay, les va a decir que lo vio, pero no estuvo allá! [Acodando sus mercancías]

UN HOMBRE

¡Aah! Usted tampoco estuvo.

LA MUJER

¡Sí, fue en la carretera! A Josefo, que lo ha picao una culebra y no ha habido poder humano que lo salve, no. Y entonces, aparece el tal Tití ese, alabao sea el Dios. Y le pasa las dos manos así [*La MUJER imita el movimiento hecho por TITI*], sobre el rostro; y le dice “Levántate” y ese hombre se para y comienza a caminar [*Burlas, gritos de incredulidad de los otros que escuchan*] Y espérese. Antes de eso, él dijo “Póngame un carbón al rojo vivo en la mano, [*La MUJER vuelve a imitar lo hecho por TITÍ*] así desnuda, y cerró la mano; cuando volvió a abrir la mano, ¡el carbón se convirtió en un pájaro rojo y salió volando! [*Los demás se burlan y gritan incrédulos*]

UN HOMBRE
¡Óiganla a ella!

LA MUJER
Vean, esto, esto sí yo no lo podría jurar sobre la Biblia porque yo misma no lo vi. Pero, había un niño así pequeño, pequeñito; y entonces tenía un... ustedes saben... ¿cómo se dice...? un...

EL HOMBRE
Un absceso, un absceso.

LA MUJER
Eso, eso; un absceso, así grandotote [*Señalándose una de sus mejillas*] Y ese niño tenía un dolor, tan grande; y entonces Tití coge sulfato de cobre, así [*LA MUJER hace la demostración con sus manos*] y se lo unta en la... ¿umh...?

EL HOMBRE
En la mejilla.

LA MUJER
Bueno, ¿quién está contando la historia? ¿Usted o yo? Y entonces, que se le ha caído el diente; y ese niño, normal; caminando, saltando; como si nada le hubiera pasado, ¡ah! Están pasando cosas; están pasando cosas.

SEGUNDA MUJER
¡Hombre! Están pasando cosas. Yo oí la misma historia, bueno, un poquito distinta no. Pues resulta que Tití, va para el norte.

VARIOS COMERCIANTES
No, no; para el norte no; éste, no, este va para el sur.

SEGUNDA MUJER
Bueno, va para el norte o va para el sur; va por la carretera. Y ha cogido una piedra; y esa piedra no se volvió un pájaro rojo; ¡se volvió fuego! [*Los COMERCIANTES arengan y se burlan de la Mujer*]

SEGUNDA MUJER
Hombre, pero lo más importante; ni por Josefo, ni por el niño, ni por el pájaro ni la piedra; él no está pidiendo nada. [*LOS COMERCIANTES murmuran entre ellos, atónitos*]

EL HOMBRE
Es que hay gente que es así; hay gente que tiene poderes y no sabe. Vea, yo mismo tengo un tío que es así

[*Rechiflas y gritos de incredulidad, de LOS COMERCIANTES*] Bueno, bueno; ¿usted está chismoseando o está trabajando?

[*Se escuchan silbatazos. Es CABO y el INSPECTOR de mercado, quien está expidiendo certificados a los VENDEDORES. Ellos se apresuran a recoger y organizar sus mercancías*]

INSPECTOR

¿Por eso la pistola?

CABO

No, no Inspector, mire; mente sana en cuerpo sano. La pistola no es para destruir, sino para proteger. Sí, sí, sí; usted me preguntará, ¿para proteger a quiénes de qué o quién de quiénes? Y la respuesta sería muy sencilla; es para proteger a la gente de ellos mismos. O por decirlo de otra manera, para preservar el orden para la gente. Mire, estamos en estado de emergencia.

INSPECTOR

¿Pero es que esto no es a causa de las huelgas y del paro campesino que está ocurriendo allá en el distrito?

CABO

No Inspector; es para evitar que hayan más huelgas y quemas de caña por los campesinos. ¿Usted me entiende?

INSPECTOR

No.

CABO

Definitivamente, la ley es muy complicada y la gente es muy simple. [A LOS COMERCIANTES Días. A una COMERCIANTE]: ¡Uy señorita! Están muy bonitas esas papayas.

COMERCIANTE

Sí, gracias.

INSPECTOR

Esas eran unas naranjas.

CABO

Lo sé. Pero según la opinión de la pistola y para evitar cualquier inconveniente; cualquier discusión, ambos estuvimos de acuerdo en que fuera eso.

INSPECTOR

Ya estoy empezando a entender la ley.

CABO

No, y si usted supiera todo lo que me gustaría hacer por esta gente, mi gente; usted entendería aún mejor. Mire, a mí me gustaría verlos algún día verlos desafiar la ley, solo para demostrarme que está vivos. Pero están paralizados por la oscuridad; están paralizados por la fe. Ellos no pueden hacer nada, porque nacieron esclavos y cansados.

INSPECTOR

Pero es que ellos deben de creer en algo.

CABO

¿Creer? ¡Ha! Venga le cuento una cosa, venga, venga para acá. Mire Panfilión; estoy bien pendiente de ese rumor. Y es como todo en la historia. Algún ignorante, analfabeta, lunático, quien conoce de memoria dos o tres líneas de la Biblia, pues bien, un día se cansa de ser pobre y de estar sentado sobre su trasero; así que decide ver una visión; y el muy bastardo, estreñado come ganglios, si decide verla, pues la va a ver. Luego, baja de su montaña como si fuera Dios en persona y camina por entre la gente, quienes estarán muy contentos de que él pensara por ellos. Él les trae esperanza, milagros, el paraíso en la tierra; y es entonces cuando la sangre empieza a correr y las piedras comienzan a volar. Allí es cuando yo, para protegerlos de la decepción, cojo mi pistola y... [Apuntando a cualquier lado] Así que Panfilión, mire. La historia de la humanidad es simplemente una serie de promesas incumplidas. [Llegan a las tiendas de los COMERCIANTES: CABO los saluda] ¡Uy señorita!, están muy bonitas esas jaulas.

UNA COMERCIANTE

No, no CABO; esas no son jaulas, son canastas. [CABO intenta agredirla]

CABO

Me gusta una india con espíritu.

COMERCIANTES

Es que están pasando cosas, están pasando cosas.

LA MUJER

El hombre que está bajando de la montaña, está atravesando todos los pueblos, rumbo a África; y cuando llegue allá, Dios le va a decir qué hacer. [La MUJER empieza un cántico. Las otras se le unen: Muele que muele el trapiche...]

INSPECTOR

Ellos ya saben que él viene para acá. Es que aquí los rumores se extienden como un incendio de caña. Yo nunca había visto el mercado tan lleno. ¡Esto parece es una verbena! Viene gente de todos los barrios.

CABO

Mire, son simplemente los inválidos, los inválidos. Sí, son los inválidos los que creen en milagros. Son los esclavos los que creen en libertad.

INSPECTOR

¡Y con música; esto es tan bonito! Esto es tan bonito que yo podría llorar.

[Una niña entra en el mercado corriendo y gritando; se acerca a su madre y señala con el dedo hacia arriba del camino: ¡Mamá, mamá!]

LA MUJER

¿Qué pasó, qué pasó?

NIÑA

Yo estaba en el río no; y yo estaba recogiendo el agua; y yo me estaba mirando así, en el agua, cuando yo

escuché una voz bonita; así bonita; y yo volteo a mirar y era él. [LAS COMERCIANTES: ¿Quién?] Pues el señor del que están hablando. Y tenía un sombrero así, lleno de plumas y una máscara; era bonito, bonito. [LAS COMERCIANTES hablan sin escucharse y gritan de la alegría]

LA MULTITUD

¿Era él? [La NIÑA afirma: sí, sí]

[Una de las MUJERES deja salir un grito. TITÍ entra danzando en círculos, al ritmo de tambor y guasá; con una máscara blanca que le cubre la mitad del rostro, un traje negro y sobrero de copa; y ondeando una manta negra. En realidad se trata de MOSQUITO imitando a TITÍ.]

MOSQUITO

[Empieza a cantar al ritmo del tambor y guasá, al tiempo que se mezcla con LA MULTITUD, que también se le une en el cántico y el baile] Aleerta, estás sofocado de carbón; miseria, mucha miseria. Yuca, yuca, miseria; la verás tú mismo. Levántate Tití; le dice baja Tití...

CABO

[Entra dando silbatazos; de una patada tira por el suelo las mercancías de LOS COMERCIANTES. El tambor, guasá, cantico y baile se detienen. La MULTITUD se lanza contra CABO, quien saca su arma y les apunta]

MOSQUITO

No, no; tranquilos. Dejen que los enemigos de África den paso. Dejen

que este jaguar salte nuevamente. Porque Dios les ha enviado este mensaje, manuscrito con centellas. Que la diestra de la luz del sol sea su espada; y la luna, sea su escudo. *[Empieza nuevamente con el cántico y la danza, al ritmo de tambor y guasá]*
CABO

[Enfurecido, hace sonar su silbato e intenta agredir a una de las Mujeres. La MULTITUD, enojada, se interpone]

MOSQUITO

Tranquilos, tranquilos. ¿Quién se atreve a retar al jaguar?

CABO

LESTRADE. Cabo de la policía.

MOSQUITO

¡Ah un cabo! Me río; ha-ha. Porque hoy ha bajado hasta este mercado y ningún Cabo ni ningún espiritual lo van a detener. No me van a detener. Y por eso yo le digo que *[La MULTITUD se le une en el grito de las arengas]*: La tierra, la tierra, la tierra campesina; nos es arrebatada por cultivar la vida. La tierra, la tierra, la tierra campesina; nos es arrebatada por cultivar la vida. *[CABO se burla de ellos y los reta, danzando como si fuera un mono]*

INSPECTOR

¡No, pero esto si es una ignorancia!

MOSQUITO

¡Qué! ¿Ignorancia? ¿Me parece que escucho una voz del color de la leche gritar ignorancia? *[Se pone una mano en su oreja para escuchar mejor]* Pero

no es la voz de Dios que derrama consuelo en la copa de los oídos de los grandes hombres. Es la voz de la autoridad de pacotilla. ¿Quién es usted?

INSPECTOR

Soy el Inspector de mercado, José Caifás Panfilión.

MOSQUITO

¡Aah! ¡Inspector de mercado!

Pues inspeccione respetuosamente no le dé mal al amigo, o lo va destrozár la gente. *[A la MULTITUD]* Ellos quieren que hablemos bien; que no tengamos acento, pero es que así es como habla los ricos. Mire Inspector mestizo, señor... Panfilión. Venga, *[Varios de LA MULTITUD: Venga, venga]*, Venga. Busque un lugar en su corazón para ser feliz; busque un momento para sonreír, porque Tití no va a volver a pasar por estos caminos. Tengo el polvo de treinta caminos en la garganta. Ay, verdad, estoy tan cansado; tengo un hambre. *[Una mujer le trae una silla, algo de beber y de comer]*. Tití los recordará, pero yo prefiero dinero en efectivo, pues este ha sido un viaje muy largo, muy largo. Toribío, Tacueyó, Timbío, Jambaló; Eso es el sabor del agua de coco lo que yo siento en mi boca; son las aguas del río Cauca las que corren por mis venas. Ay, es que yo hablo de esto y la boca se me llena de flores del Patía. *[Toma la taza y se sienta]* Ahora, mediante la fe, yo bendigo. Pero ni siquiera la oveja negra de Dios puede pasar hambre. Lo que pasa es que uno tiene que cosechar

para poder sembrar. Ahora pues, cosechen aquí lo que tengan; lo que tengan; póngalo aquí en la boca de Dios, que Tití es la lengua. Cuando todo esté aquí, entonces ustedes van a ayunar y yo voy a orar para que sean salvos. *[Él levanta y abre la bolsa; las mujeres ponen las ofrendas en la bolsa]* Amen. Ahora, arrodíllense *[Todos se arrodillan]*, mientras yo les cuento la revelación que experimenté. ¿Ustedes creen que yo puedo curar? *[Las Mujeres afirman con la cabeza]*. Pues yo no puedo curar, a menos de que ustedes quieran ser curados. Si ustedes quieren ser curados, entonces yo puedo curar. Oigan; fueron siete días y siete noches, desde que salimos de la Montaña del Mono; una gran mujer, Mosquito, una amiga mía, quien cayó enferma; cruzábamos por los senderos y trochas y ella creyó; y fue salva. Y ustedes dirán ¿pero cómo? ¿Cómo la tristeza divina ha caído sobre criaturas como estas, unos pobres carboneros que no pueden ver la luz? Y yo les digo; un billón, trillones de años, África dando luz; y es por eso que yo les digo que África iluminará *[Todos repiten a coro: África iluminará]* Ahora yo los voy a rociar con esta agüita, *[Toma la taza y empieza a rociarlos con el agua]* pero la cura está en ustedes mismos; luego me tengo que ir a donde África llama a mis pies. Cuando yo la tome, ustedes van a ser salvos. ¡Ay! *[Deja salir un grito; temblando, tira la taza por el piso; la multitud se sorprende y grita también]* ¡Una araña, una araña!

CABO

¿La persona que les va a traer liberación le tiene miedo a una araña?

MOSQUITO

Yo no le tengo miedo. Me dio asco.

CABO

¿Ah, no? Basil, tráigale la araña a la guerrera.

¡Ah! No puedes correr lo suficientemente rápido, eh? ¡Mosquito! Este no es Tití. Su nombre es Mosquito.

MOSQUITO

[Permanece inmóvil y sudoroso; temblando de nervios. La multitud se enfurece y todos empiezan a hablar sin escucharse]

BASIL

Tranquilos, tranquilos que yo no tengo nada que decir. Ustedes mismos lo han visto.

[Mosquito entra en pánico e intenta sin éxito, balbucear unas palabras. BASIL habla y se mueve alrededor del cuerpo de Mosquito lentamente, ondulando sus brazos como si fuera una araña.] Ustedes han visto brazas apagadas por agua, no. Lo que sale de esta boca es gas, vapor, promesas sin sentido. La lengua está en llamas, pero los ojos están muertos y el corazón es cenizas.

MOSQUITO

¿Quién es usted? ¿Qué quiere?

BASIL

No, amiga; tranquila, yo no quiero nada. Mire, cuando la lanza de la luz de luna había sujetado el camino hasta que usted tuvo las patas abiertas como una araña, yo intenté guiarla. ¡Por todos lados, se le mostró las señales! Aquella mañana fuera de la choza; en los chillidos blancos del cortejo fúnebre; en la máscara de la luna fría, pero usted no quiso escuchar. Ahora, si esta mujer es la que les va atraer la revelación que experimentó, pues déjenla que la muestre *[La MULTITUD entra en cólera; todos hablan al mismo tiempo]* ¡Muéstreles! Muéstreles muéstreles todo lo que ha aprendido.

MULTITUD

¡Sí! ¡Muéstrenos! ¡Muéstrenos!

MOSQUITO

¿Ustedes quieren saber quién yo soy? ¡Pues yo soy Tití! Yo soy Tití o Mosquito. *[MOSQUITO se quita la máscara al tiempo que BASIL toma la bolsa y la pone en el suelo]* ¿No es la misma cosa entonces? ¿Qué quieren que les diga? “¿Que yo soy la resurrección, la verdad y la vida?” “¿Qué yo soy el lado verde de Jordania?” Si todos ustedes quieren que esta mano, como si tuviera magia, los rozara como un haz de luz y todos se volvieran blancos. Ustedes han creído en un Dios tras otro; y siguen ahí, con el culo en el barro; ¿entonces porque no creerme? ¡Mosquito;

Mosquito! [*Escupe a los pies de la MULTITUD*] Mosquito, ¿y qué?

ARTESANOS

¿Y vos venís aquí, a robar a tu propia gente?

MOSQUITO

Ustedes ni siquiera saben qué es lo que quieren; pues mueran en su ignorancia.

[*LA MÚLTITUD grita enfurecida; se lanzan contra mosquito y lo linchan. CABO permanece atrás solo observando*]

CABO

¡Bueno! Q' hubo pues, q' hubo, q' hubo pues!

¡Se me van todos o los recojo!

[*LA MÚLTITUD se dispersa y luego se escabulle. Basil recoge su sombrero*]

INSPECTOR

¿Y usted por qué no hizo nada?

CABO

Y toda esa gente ¿qué? ¿Quiere que me maten o qué? [*El INSPECTOR intenta ayudar a MOSQUITO pero CABO se lo impide*] Es curioso; hasta yo mismo le tengo miedo a las cucarachas. Venga, venga; Parece ajustado. ¿Sabe qué?, le invitaré un trago.

INSPECTOR

Araña; era una araña inofensiva.

CABO

Bueno; fuera lo que fuera. Venga, vámonos, venga Inspector; tranquilo.

[*Entra TITÍ*]

TITÍ

¡Mosquito! ¡Mosquito! ¿Mosquito? ¿Mosquito? [*Mira alrededor*] ¡Mosquito, Mosquito! ¿Qué te pasó? ¡Mosquito! [*MOSQUITO yace en el suelo, maltrecho y temblando a punto de morir*]

MOSQUITO

Váyase, váyase; regrese para la Montaña del Mono. Aquí es donde yo me tengo que morir; váyase.

TITÍ

No, no; vos no te vas a morir. No te podés morir.

MOSQUITO

Yo traté de venderles este sueño que tu tenías, pero..., pero me descubrieron y me agarraron a palos.

TITÍ

No, no. ¿Cómo me podés dejar solo, Mosquito? Si por todos los huertos y por todos los pueblos por donde paso, dicen: "Tití estuvo allí, Tití estuvo allí; y le dimos esto y aquello. Si era por dinero, yo no sabía.

MOSQUITO

No. Es que usted no sabía. Y no sabía porque siempre, desde el primer momento en la carretera, era yo la que tenía que estar mendigando.

Siempre... siempre... [*Se desmaya. TITÍ se agacha, la sujeta y la sacude*]

TITÍ

Ya, ya; Mosquito, Mosquito.

MOSQUITO

Váyase, regrese para la Montaña del Mono. Váyase.

TITÍ

No, no, no; ella me dice lo que tengo que hacer.

MOSQUITO

Entonces déjame morir que yo estoy muy cansada.

TITÍ

No, no; vos no te podés morir. Vos no te debés morir.

MOSQUITO

Todo el mundo se tiene que morir.

TITÍ

No. Entonces; entonces... Entonces déjame ver en ellos, déjame ver en ellos; déjame ver; si te estás muriendo, déjame ver. Abre, abre los ojos. Dime y yo lo predicaré. Dime, ¿dime qué ves?

MOSQUITO

Veo... Veo... Un viento negro soplando... Un viento negro.... [*Da su último suspiro en brazo de TITÍ*]

TITÍ

[Silencio] ¿Y? ¿Nada más?

Mosquito...Mosquito. Entonces déjame ver en ellos; déjame ver en ellos y mantendré la última imagen de tus ojos en los míos. Mosquito... [*Lo sacude de los hombros*] Déjame ser valiente y mirar en los ojos de una persona muerta, Mosquito...

TITÍ

[*El tambor acelera su ritmo*]
¡Mosquito!

[En la oscuridad, inicia un golpeteo de tambor. *Entra la muerte en medio de la oscuridad, acompañada de demonios, espíritus, una mujer con el pie torcido y cabeza de cabra, danzan y se arremolinan alrededor de TITÍ y el cuerpo de MOSQUITO; Todos de negro. Uno de los demonios, con la cara pintada de blanco y una máscara de larga cabellera negra, sombrero de copa, se lleva el cuerpo de MOSQUITO en medio del bullicio*]

TITÍ

[*TITÍ danza frenéticamente en medio de ellos tratando de ahuyentarlos El tamborileo cesa y todo se oscurece totalmente*]

SEGUNDA PARTE

Primera Escena

El escenario vuelve a convertirse en las celdas. TITÍ yace tendido en el piso de su celda en medio de la oscuridad, sumido en sus alucinaciones, llamando el nombre MOSQUITO. TIGRE y RATÓN están en su celda y desde ésta tratan de consolar a TITÍ, susurrándole que se calle [*Viejo, viejo, shhhh, viejo, shhhh*]. El CABO entra con su escopeta y unos bananos. [TIGRE hace gesto de orinarse encima de Tití pero RATÓN lo detiene]

CABO

¡Hora de jartar! Córranse para atrás que no quiero que me arranque la mano por un pedazo de banano. ¿Y cómo amaneció el viejo rey hoy?

RATÓN

Ve ha estado allí gimiendo y murmurando desde que vino. Unas veces se pone a cantar, otras veces se pone a bailar y la mitad del tiempo hablando pendejadas. ¡Ve Cabo dame mi banano!

CABO

¡Ve, hum!, no hay banano para usted. El próximo que quiera tendrá que sacarlo de su imaginación. [Continúa comiéndose el banano. *Se dirige a TITÍ*]

Viejo, comida; [*Baja lo voz*] viejo, comida.

RATÓN

Ve, ve ve. Es que hasta yo siento pena ehe man. Dejalo ir, Cabo. [*El Cabo desaprueba gimiendo mientras se traga otro pedazo de banano*]

Tengo el trabajo del hombre blanco por hacer. No lo puedo dejar ir. Además, si está loco es peligroso y si no, una noche en la cárcel le hará bien para su alma. [*Se acerca a la celda de TITÍ*] Viejo, comida.

TIGRE

¡Traeme la maldita comida, LESTRADE! Yo tengo mis derechos, ¡vos los sabés!

CABO

¿Tus derechos? Escúchame bien indio. Según este mundo como va, tienes el derecho inalienable a la vida, la libertad y a tres bananos diarios. Hasta tal vez menos. Mira, tu puedes hacer lo que quieras con tu vida y difícilmente puedes llamar a eso libertad; en cuanto a la búsqueda de la felicidad, ¿no has escuchado el refrán que dice “si le das a un indio la mano, te tomará el brazo”? [*Lanza algunos bananos*] Tenga, hora de jartar, tenga, ¡usted negro!

TIGRE

¿Entonces qué? ¿Es contra la ley ser pobre, pues?

CABO

[*Se dirige a TIGRE*] No me hable de leyes. Yo antes amaba la ley. Creía que la ley era única, universal, una substituta de Dios; pero no, la ley es una puta; negocia su precio. En algunos lugares la ley no te permite ser negro, ni quiera ser indio, sino tal vez estar teñido de negro.

TIGRE

Y eso es lo que carcome tu alma, LESTRADE. Por eso está castigando a este hombre. Usted está castigando a sus propios ancestros. Déjelo ir a casa.

TITÍ

Dejame ir a casa mi Cabo. Te pagaré. Tengo dinero, dinero escondido... a todos ustedes.

CABO

¡Soborno! [*Enfurecido, agarra al viejo y lo apretuja contra los barrotes de la celda*] Ve, escuchame, corrupto simio, puerco insoportable. Yo soy incorruptible, ¿me oye? Incorruptible. La ley es su única salvación y la mía también; entiende eso imbécil. Esto, esto no es la selva. Esto no es África. Este que ves aquí, no es otro indiecito bacano, ¡sino un oficial! ¡Un oficial de la ley! No la ley de la jungla sino, algo de lo que el hombre blanco te enseña a estar agradecido.

TITÍ

Es la ley que mató a mi amigo. Usted dejó que mataran a mi amigo.

CABO

No sé de qué está hablando.

TITÍ

¡Miente!... ¡Miente como una rata! Justo allí en el mercado... usted dejó que ellos lo mataran.

RATÓN

¡Mi banano, Cabo!; mi banano!

CABO

¡Cállate; cállate, indio!

RATÓN

¡Indio yo!... ¡Callate vos, asquerosa bestia fascista! [*A coro con TIGRE: Asesino, asesino*]

TITÍ

Te daré todo el dinero que tengo para regresar a casa. [*Como alucinando de nuevo, cree escuchar la voz de MOSQUITO*] Mosquito; sí, sí, me lo advertiste. Abro mis ojos y no veo nada. Veo un motón de hombres peleando como animales dentro de una mina. La araña está allí por todos nosotros. Nos veo dentro de la mina.

CABO

¿Hace cuánto que está así?

TIGRE

Después de que lo trajo aquí. Después del primer ataque. Es como si estuviera

viviendo una y otra vez esa pesadilla que tuvo.

RATÓN

¡Mi comida! ¡ Tengo hambre!.

CABO

¡Ya, ya! Ya sé que la ley dice que tengo que alimentarlo. Pero Dios mío recuérdame pedir un traslado a la civilización. [*Sale*]

TIGRE

¿Escuchaste lo que dijo, no? Te dije que el viejo tenía dinero escondido. Hay que ayudar a que ese perro salga de aquí. Ayudarlo a encontrar esa Montaña del Mono y luego sacarle toda sin miseria. Siga esperando su comida, pero piense en el dinero Ratón. Piense fuertemente en cosas buenas.

TIGRE

Oiga viejo, viejo; cuéntenos del dinero... de África y todo eso.

TITÍ

Ustedes se reirán de mí.

RATÓN

Viejo, viejo, viejo. ¿Dónde está?

TIGRE

Nosotros creemos en su sueño. Mirá... ¿vos querés salir de aquí?

TITÍ

Sí, sí, pero ¿cómo?

TIGRE

No, no; no importa cómo. ¿Quiere salir?

TITÍ

[*Exhausto*] Sí...

TIGRE

Primero hay matar al Cabo.

RATÓN

¿A vos qué es lo que te está pasando?

TIGRE

¿Vos sabés porqué tenés que hacerlo, no? Ella te dijo que lo hicieras viejo, acordate, en tu sueño. Jaguar ella te llamó. Y un jaguar no se detiene a pensar hermano. Es el principio del fin del día del juicio. Usted sabe, usted sabe lo que los indígenas dicen cuando la luna está en menguante...

TITÍ

¿Qué? ¿Qué dice?

TIGRE

Esa son las fauces del sol; el jaguar que se comió la luna. La luna que no es nada, sino un cráneo, un hueso. Vos, ¿vos cómo podés demostrar que tu nombre es jaguar? A no ser de que hagás algo sangriento, algo brillante, asombroso.

RATÓN

[*Lo interrumpe*] ¿Vos de dónde está sacando esas pendejadas?

TIGRE

Viejo. ¿Quién se interpone en su camino más que su querido amigo el Cabo LESTRADE? El voltiarepas; ni una cosa, ni otra, ni negro ni blanco, ni día ni noche, sino un tibio, un cuarterón, lame culos de la ley de mármol. Él causó que Mosquito muriera. Le dio la espalda a eso. Vea viejo así como su amigo vio la araña, yo lo estoy viendo claramente. ¿Viejo, viejo?

RATÓN

Si pillás; mirando esa máscara blanca.

TIGRE

Viejo, viejo, no... viejo... vea así como la luna descubre su filo, yo lo juro por la sagrada cruz; el viejo caballero negro se ha aclarado... [*Saca una daga*]

RATÓN

[*Muestra desacuerdo*] ¡Una daga!

TIGRE

Mirá cómo brilla, viejo. Como el mar. Como la plata. ¡Pensá en la sangre brillante! ¡Pensá como un jaguar que es enceguecido por una lástima brillante solo por un segundo! [*Se dirige a RATÓN*] Llamá al Cabo... Mirá, cuando la luna salga de nuevo vas a fingir que te estás enloqueciendo. Estás en el bosque ahora; está cansado, atormentado. Tus músculos crujen de agotamiento. Tu lengua seca cuelga, pesada, seca como la arena. Quieres un trago. Caes, pides agua... un trago... Fingís que te dio un ataque. Y entonces... las llaves, las llaves [*Le muestra cómo hacerlo y le entrega la daga*] Toma. Regresa a la cama [*Fuerte*]

¡Cabo! ¡Cabo! Shhhh... a la cama...
¡Cabo!

[*Cabo entra con una toalla, sorbiendo algo de una taza de calabazo*]

CABO

¿Qué, qué? ¿Qué pasa ahora, aah?

TIGRE

Nooo, Cabo; tengo mucha sed... ese man está rugiendo toda la noche como un jaguar enfermo hermano; no me deja dormir. Entre él y la luna me mantienen despierto. Esto está tan caliente, como un bosque en llamas. Él también debe estar sedi... [*Cabo le lanza el agua en la cara a RATÓN*]

CABO

[*Se acerca a la celda de TITÍ*]

Viejo, ¡bu-bu-bu-bu-bu-bu-bu! [*Imita el sonido onomatopéyico de los indígenas, luego pone el agua en el piso, cerca de TITÍ*] Agua, agua. Ch- ch- ch- ch; s-s-s-s [*Imita el sonido onomatopéyico utilizado para dirigirse a algunos animales. Se arrodilla muy cerca de TITÍ, quien yace tendido en el piso, dentro de su celda. Le acerca más la taza de calabazo*] ¿Tiene sed?

TIGRE

De sangre quizá. ¿Usted no fue el que lo llamó jaguar?

CABO

Mirá indio; cállate la jeta.

TITÍ

[Toma por sorpresa a CABO, le entierra la daga por un costado y agarrándolo del cuello lo lleva contra el piso]

TIGRE y RATÓN

Viejo las llaves; las llaves, viejo las llaves. Rápido, las llaves, las llaves.

[TITÍ toma las llaves y abre las celdas]

TITÍ

[Casi llorando de ira, se para enfrente de TIGRE y RATÓN blandiendo contra ellos la daga ensangrentada] ¡Beban! ¡Bébanla! *[TIGRE y RATÓN toman la daga y dubitativos, ambos lamen la sangre que hay en ella]* ¿No es eso lo que dicen que somos? ¡Animales! Simios sin ley. ¡Oh Dios, dioses! ¿Qué soy yo?, yo que creía que era un hombre. ¿Qué he hecho ¿Cuál Dios? Dios está muerto *[Señala el cuerpo del CABO que yace tendido en el piso]* y allí está su ley, sangrando. Católico, caníbal; beberé de su sangre, beberé de su sangre. Y ustedes la beberán conmigo. El jaguar, el tigre y el ratón; sí... la amable rata ha salido de sus jaulas para respirar el aire; el aire cargado de bosque. Y si esa luna se apaga, encontraré mi camino de nuevo; La oscuridad me tragará. La vestiré como un pez viste el agua. ¡Han probado la sangre, ahora vengan!

TIGRE

¿A dónde? A la Montaña del Mono?

[Salen]

CABO

[Vendándose la herida con la toalla, se levanta. Las luces se concentran en él] ¿Qué? ¿Creyeron que estaba muerto? ¿Sintieron lástima por mí, o temor de ellos, eh? ¿Los tiempos cambian, no es cierto? Y la gente cambia. Incluso los indios y los negros, incluso hasta los esclavizados. Él dejó clara su opinión, se podría decir. *[Coge una botella y se da un trago]* Pero esto es solo lo que ellos sueñan. Y antes que las cosas sean más claras, más cercanas a sus sueños de venganza, pues debo representar otro papel. Iremos a cazar al león. Bueno... excepto que ellos no son leones... son solo nativos. Y no hay nada tan apasionante como cazar nativos. Especialmente después de que la justicia y la razón han fallado. ¿Quieren escapar? Los dejaré escapar. Así tendré una buena razón para arrasarlos. ¿La Masacre de las Bananeras? Intentan escapar. Intentan escapar de la cárcel de sus vidas. Ese es el peor crimen. Provoca revolución. ¡Así que muchachos, nos vamos a comer león!

[Entran las mujeres con su cantico] Yo tengo un sueño secreto; vivo por él, vivo por él; no hay trapiche que a mi sueño; pueda moler, pueda moler... *[Luego se convierten en bosque]*

Segunda Escena

En el bosque. Entran TIGRE y RATÓN, forcejeando contra la los árboles para abrirse paso, tras ellos TITÍ. Se escuchan los sonidos onomatopéyicos de insectos y aves en el bosque.

TITÍ

Vengan, descansaremos aquí. Conozco muy bien este bosque. Huélanlo, huélanlo, le habla a su sangre.

RATÓN

Sí, está diciendo tus malditos pies están sangrando. Está diciendo, “Tenés hambre” y la respuesta es sí. Ve viejo, decime una cosa; ¿vos sabés en dónde estamos en toda esta maldita oscuridad?

TITÍ

Yo conozco cada planta como la palma de mi mano. Yo puedo profetizar sobre un cristal del rocío.

RATÓN

¡Re-bien! Entonces profetizá qué vamos a cenar.

TITÍ

Yo conozco la naturaleza del fuego y del viento. Haremos una fogata. ¿Ven esta planta? Séquenla, enciéndanla, y su mente se nublará con un dulce... un dulce aroma a humo. Luego el humo se irá y ustedes no necesitaran comer.

TIGRE

Hijo e puta mariguanero. Yo quiero carne. Carne fresca. ¿Para qué una hierba mojada hermano? Tenemos que llegar a la Montaña del Mono. El Cabo está persiguiéndonos.

TITÍ

La primera cualidad de los animales es la quietud. Manténganse quietos. Yo puedo oír el crujir de cada hoja del bosque y conozco todas las señales de los insectos. Tenemos que hacer una pequeña fogata.

TIGRE

No, viejo, no, enserio; movámonos, movámonos. Tenemos que llegar a la Montaña del Mono.

TITÍ

¿Montaña del Mono?

TIGRE

A África.

[TITÍ se mete entre los árboles]

RATÓN

Debimos haber comido antes y luego haber matado al Cabo. ¿Vos creés que ese man en realidad tiene dinero? ¡Miralo, míralo, ve!; Medio hombre, medio bosque; una sombra por ahí moviéndose en la oscuridad.

TIGRE

Hagamos lo que él dice. Este su bosque. Sin él podríamos perdernos fácilmente. ¿Es que usted no vio cuando peló al Cabo? Es mejor que nos perdamos en su sueño; disolvámonos

en su locura hermano; y listo, ¿Qué más?. [TITÍ *regresa con una taza de calabazo en sus manos; la entrega a TIGRE para que beba*]

TIGRE

[*Recibiendo la taza de calabazo, hace un rito religioso*] Bendita África!, cuya tierra es una madre famélica esperando por el beso de su hijo pródigo, por el beso de mi pie. [Él y RATÓN *beben el contenido de la taza*]

RATÓN

Bueno, entonces, ¿Cómo vamos a ir a África, viejo? Porque es que ahora en esta oscuridad que yo no veo nada, pues parece que yo estuviera allá. Es que cuando yo era pequeño, yo le tenía tanto miedo a la oscuridad porque pareciera que estuviera hundiéndome o ahogándome en una cueva; y la oscuridad y yo éramos lo mismo; y Dios, Dios era como un gran hombre blanco, un gran hombre blanco al cual yo le tenía que tener miedo.

TITÍ

Pero aquí, aquí estás en casa hijo mío. Tú eres una de las criaturas de Dios.

RATÓN

Es que aún yo siendo un viejo, huevi rallao como soy, yo todavía le tengo miedo a Dios. Esperate, Tigre; ¿vos le tenés miedo a la Dios?

TIGRE

Yo no le tengo miedo a ningún hombre blanco.

RATÓN

¡Ay!, entonces que Dios nos ayude porque es que yo realmente estoy aterrao, como un niño nuevamente. Es que eso fue lo que a mí me enseñaron desde pequeño; a ser pobre como la rata, pero eso sí, a soñar con la luna de queso. Amar a Dios sobre todas las cosas y obedecer al hombre blanco.

TIGRE

¡Ya, ya, ya! ¿Usted se está enloqueciendo también o qué?

RATÓN

Bueno, viejito, ¿entonces cómo vamos a ir? ¿Cómo vamos a ir?

TITÍ

Una vez cuando Mosquito me preguntó eso, yo no sabía. Pero ahora sí; ahora sí lo sé. ¿Qué poder puede gatear en el fondo del mar, o nadar en el océano del aire encima de nuestras cabezas? [*Silencio*] La mente, la mente; la mente puede traer los muertos a la vida. Puede ir atrás, atrás, profundamente en el tiempo. La mente puede hacer a un hombre rey, puede hacer un a un hombre bestia. Pueden oír en el sonido del mar ahora, pueden oír el sonido del sufrimiento. Estamos retrocediendo... Justo en este lugar... De regreso al vientre materno, a la hermosa vasija de barro. Pronto, después de muchas lunas; después de muchas canciones, veremos África, la arena dorada, el río donde los jaguares bajan a beber con

sus rojas lenguas; luego las aldeas, los pájaros, el sonido de las gaitas.

RATÓN

No veo nada. [*Desaparece en el bosque*]

TITÍ

Cuando tus ojos se abran quedarás transformado, como si te hubieras comido una raíz mágica.

TIGRE

Viejo, necesitaremos dinero; dinero para comprar una barca. Una gran barca que nos lleve a todos de regreso, sino vamos a estar todos en la cárcel, ¡el lugar de donde venimos! Parece estar lloviznando. ¿Dónde está Ratón? ¿Dónde está Ratón? [*El bosque empieza a moverse más y el sonido de los animales incrementa*] La luz de los carbones está haciendo figuras en el bosque; los árboles dan un paso cada vez más cerca. ¿Las hojas son ojos o lenguas? Hay algo que me está guiñando el ojo en los arbustos. Viejo, ¿si voy contigo qué encontraré? Si es que antes no nos cuelgan por haber matado al Cabo.

TITÍ

Mira esos carbones. Cuando veo a través del fuego, veo visiones. El fuego hablará con su lengua brillante. Dime, ¿qué ves?

TIGRE

Ve el infierno. Veo gente negra como el carbón, retorciéndose y

quemándose en el infierno. Y me veo a mí también. La lluvia lo apagará. Viejo, van a venir y nos van a atrapar a los tres. Viejo, a usted lo van a dejar libre porque usted viejo, feo y loco. ¿Qué voy a encontrar? ¿Qué voy a encontrar?

TITÍ

Paz.

TIGRE

¿Paz? Hermano, ¿Cuál paz, cuál paz? [*Sonidos agudos de los animales*] ¿Qué fue eso? ¿Qué fue eso? Venga hermano; movámonos, vamos, movámonos.

TITÍ

¿Sabes qué? Cuando lleguemos allá, te hare mi general. Si el enemigo llega, le diré que peleen contra él; porque él es un hombre; un hombre que sabe cómo odiar; un hombre para el cual la vida de otro es como si fuera una mosca, un mosquito. Y el fuego depende de Dios.

[*Entra RATÓN y trae algunos frutos*]

RATÓN

Bueno, entonces que Dios mantenga ese fuego encendido, porque vea lo que traje papas, un ñame, guineo [*Les muestra lo que consiguió. TITÍ se arrodilla para hacer alabanzas*]. Nunca hay que andar cogiendo más de lo que uno necesita, porque usted ya sabe lo que dicen "Dios proveerá". [*Tira al*

suelo los alimentos] Ve, ve ¿y entonces cómo está ehe man?

[TITÍ ahora se ha alejado de ellos, sumido en un soliloquio]

TIGRE

Loco hermano, loco, loco como una hormiga. Me acabó de hacer general.

TITÍ

Mis guerreros. El día en que el Señor murió *[Abriendo sus brazos]* tenía dos ladrones a sus costados.

RATÓN

Y solamente fue uno al cielo.

TIGRE

Pues usted. Porque yo miré en los carbones y me vi en el infierno quemándome, por los siglos de los siglos, amen.

RATÓN

Bueno, bueno; ¿entonces qué vamos a hacer con ehe man?

TIGRE

Ay, yo no sé. Esperate que comamos primero. *[Saca un cuchillo con el cual empieza a pelar las papas. Él y RATÓN vigilan a TITÍ mientras preparan la comida]*

RATÓN

Ay, este si está demente, demente, demente.

TIGRE

¿Ves sus ojos? Es la mirada de alguien que nos va a matar mientras estamos durmiendo. Es que nos está mirando como si no estuviéramos ahí. Ve acordate que debemos creer todo lo que él se cree; si no vea... *[Imita degollarse con el cuchillo]*. Ve, ayúdale a acomodar la cobija.

RATÓN

[TITÍ está nuevamente arrodillado. RATÓN, cojeando va por la cobija y la acomoda alrededor de los hombros]

TITÍ

Mi corona.

RATÓN

[Toma una ramita, la enrolla y se la pone de corona a TITÍ]. ¿Qué? No, no, no; ahora no me vas a pedir espada que necesito terminar de pelar las papas.

TITÍ

¡Alimenta mis ejércitos!

RATÓN

¿A quién?

TITÍ

¡A mis ejércitos! Míralos, allí están. *[Señala con las manos]* Esperando a su general, el rey Tití, para que les diga qué comer. Ríndales honores. Que mis generales los saluden como yo.

TIGRE

Que salude güevón. *[Saludo militar]*

TITÍ

General TIGRE.

TIGRE

Mire mi general. [*Se levanta y hace el saludo militar*]

TITÍ

Atención y escuchen. Quiero hablar a mis hombres, quiero decirle a mis tropas; pueden ver sus cascos brillando como luciérnagas; pueden ver sus lanzas tan gruesas como hojas de bambú. Quiero decir esto. Ahora, ahora es el momento; es el momento de la guerra. La guerra, el fuego y la destrucción. [*RATÓN y TIGRE desaparecen en la oscuridad y el cielo se pone rojo*]. El cielo se está quemando, ¡el cielo se está quemando! ¡Fuego, fuego, pero Tití los destruirá!

RATÓN

Llegamos a África ha-ha-ha-ha. Llegamos, llegamos.

TITÍ

¡Shhh! Alguien viene, alguien viene. Escóndanse.

CABO

¡Arre, eh, arre! ¡Arre, arre, ha-ha-ha! Cuchilla polvorienta. ¡Delirio! Tú, corta esa maleza y hagan una fogata para mi safari. ¡Eh, pongan la carga del hombre blanco en el suelo. Mi espalda está desbaratada. Whisky y soda. Tú empieza a espantar los mosquitos. El Dios LESTRADE está cansado. Antes, yo conocía este bosque como la palma de mi mano. Pronto llegará el amanecer y volaremos sus cerebros

“¡pah!” como un rayo. [*Se arrodilla y agacha contra el piso. Mira de cerca el piso*] ¡Shhh, shhh! ¡Huellas! Huellas de pies descalzos, huellas de indios. Todo esto conduce... ¡hacia la Montaña del Mono!

[*Se escucha el fuerte sonido de los animales en medio de la oscuridad*]

¡Firmes, firmes! ¡Eh, muchachos! ¡Firmes, firmes, firmes! Europa fue que construyó este imperio. Pues es mío, un amarillo leonado. ¡Español! ¡Hablen bien, animales! ¡Español!

[*El fuerte sonido de los animales continúa*]

¿Quién está ahí? ¿Quién es? ¿Quién es? ¿Quién está ahí?

[*A la luz de la luna, Basil sale del bosque*]

¿Quién está en esa ridícula armadura, ah? ¿Es Basil? ¿Basil? ¿Esta es la caída del Imperio, el final de la historia, ah? La noche del juicio final. ¿Quién eres? ¿Tu Hablas nasa-yuwe, suajili, creole, quechua, palenquero? ¿Quién putas eres?

[*Basil se hace visible, vestido de negro, con una máscara blanca que le cubre la mitad del rostro*]

BASIL

Soy Basil, el cajonero, un vendedor de carbón, un producto de la imaginación por así decirlo. No, yo no existo.

CABO

¡Ah! Un producto de la imaginación; ¿no existe? Pues bien; adiós.

BASIL

Tienes un minuto para arrepentirte, Cabo; para retractarte, para renunciar.

CABO

¿Renunciar a qué? ¿Arrepentirme de qué?

BASIL

Tú lo sabes, LESTRADE. Tú lo sabes.

[TIGRE y RATÓN aparecen]

CABO

¿Qué le pasa a mi mente?

BASIL

Nunca fue tuya.

CABO

Si no fue mía, entonces no estoy loco.

BASIL

Y si no estás loco, entonces esto es real.

CABO

¡No! Hay una Montaña del Mono. Esta es la tierra. Banana de mi mente, producto de la imaginación.

TIGRE

¿A quién le habla? ¿Qué le pasa?

RATÓN

Yo no sé, debe ser la herida o la luna. La luna.

BASIL

Confiesa tus pecados LESTRADE. Desnúdate. Mira tu piel y confiesa tus pecados.

CABO

¿Qué pecados? ¿Cuáles pecados?

TIGRE

En el borde de la muerte los recordarás. ¡Confiesa!

CABO

[Unas criaturas salen de BASIL y lo rodean. Luego empieza a quitarse la ropa]

Para algunos desgraciados cuidadosamente escogidos; esa otra brujería de la que ya he hablado: la cultura occidental. ¡Ha-ha!. Si yo fuera ellos, ustedes dirían que están felices aquí en su montaña; que prefieren esta montaña a sus palacios fortificados. Pero es porque ustedes no son ellos; ustedes no están allá, aún no son ellos. La condición del nativo fue introducida y mantenida por el colonizador; y el colonizado lo permitió.

BASIL

Quince segundos Cabo.

TIGRE

¿Con quién está hablando? Yo no veo nada.

RATÓN

Yo tampoco veo nada.

TITÍ

Le está hablando a la nada.

BASIL

Diez segundos.

CABO

[*Arrodillado y llorando como un fiel deboto*] ¡Ya, ya! ¡Está bien, está bien! Demasiado tarde te he amado. África de mi mente, tarde te he amado; para citar a San Agustín, quien dicen era negro. Me he burlado de ti porque odiaba la mitad de mí mismo, mi eclipse. [*Las criaturas desaparecen*] Pero ahora estoy aquí en el corazón del bosque, junto al pie de la Montaña del Mono y canto todas sus glorias. Oh Montaña del Mono [*Se quita la ropa. Y entra en frenesí*] Estoy aquí, desnudo, tratando fuertemente de no llorar en el polvo. Yo era lo que era pero ahora soy yo mismo. Ahora me siento mejor. Ahora veo nueva luz. ¡Yo canto las glorias de Tití! ¡Las glorias de mi raza! ¿Cuál raza? ¡Yo no tengo raza! Vengan todos ustedes esplendores de la imaginación ¡y déjenme cantar! ¡Déjenme llenarme de oscuridad! Mis pies se están adhiriendo al piso. Mis arterias son como sogas; y mi voz, mi voz... ¡Aaaaah! ¿Esa fue mi voz? Me he convertido en aquello de lo que tanto me burlaba. Pero siempre lo fui; siempre.

TITÍ

[*Se le acerca*] Ahora es uno de los nuestros.

CABO

Perdóname sabio padre. ¿Por qué estoy desnudo?

TITÍ

Porque como todos los hombres naciste aquí. [*Lo cubre con una ruana*] Ponte esto. ¿Qué es eso?

TIGRE

Un arma.

TITÍ

No necesitamos eso, ¿no es cierto?

CABO

No.

TITÍ

Ellos rechazaron la mitad de usted, pero nosotros lo aceptamos por completo. Levántate, quítate las botas. ¿No se siente fresco, el suelo del bosque bajo tus pies? ¿No escuchas tu propia voz en la algarabía de las hojas? Mira como los árboles han abierto sus brazos. En la ronquera de los ríos, ¿no escuchas el consejo de todos nuestros ancestros? Si esa luna se esconde, quedarás olvidado en la noche. El bosque nos reclama a todos hijo mío. Y nadie necesita guantes en su tumba.

TIGRE

Bueno, ‘amarralo’ y ‘dejalo’ que encuentre otra vez su camino de regreso.

RATÓN

[*Le quita la sábana y lo lanza al piso*]
¿Ahora quién es el negro, LESTRADE?
¡Animales, negros! ¡Dejen de volver
esto un zoológico! [*Camina alrededor
del CABO*] ¿Quién es el mono ahora,
LESTRADE? Hace rato tenía preparado
esto para vos. ¡Perra!... [*Se le lanza
encima*]

TITÍ

¡Suficiente! ¡Suficiente! ¿Me oyeron?
Vine por mi propia cuenta y ellos me
dieron la espalda. Peleando,
discutiendo entre ustedes. He traído
un sueño a mi gente y ellos me
rechazaron. Ahora creo que a ellos se
les debe enseñar, incluso ser
torturados, asesinados. Sus calaveras
colgarán desde mis palacios. Y yo,
dispersaré a sus tribus.

TIGRE

[*Le apunta a Tití con el rifle*] Bueno ya,
suficiente. Hasta ahora he estado
jugando este juego. Sombras y formas
han estado cruzando mi mente. Los he
visto a los tres paralizados como la
mirada fulminante de un faro. A tres
millas de regreso está la cárcel de
Cuatro Caminos, de donde vos y yo
venimos. Hacia allá está la Montaña
del Mono; Yo no sé si este viejo tiene
dinero pero yo lo voy a encontrar, así
que vamos átalos.

No.

TIGRE

¿Cómo así que no? ¿Vos 'sabés' quién
te está hablando? No me 'hagas' tener
que disparar.

RATÓN

No vas a poder dispararnos a todos.

TIGRE

¿De qué lado estás, negro?

RATÓN

Creo que estoy de lado del viejo y
pienso que soy mejor de lo que soy. Ya
me 'conocés' y vas a tener que
disparar.

TIGRE

¿Vas a cambiar nuestra amistad por un
'hijueputa' lunático viejo, quemador de
carbón que no vale un culo?

RATÓN

¿Tu amistad? Este 'man' me ha
enseñado más de lo que vos me has
enseñado. ¿Vos realmente 'sabés'
dónde estás, Tigre? ¿Vos realmente
'sabés' quién 'sos'?

Sí; un criminal con un arma en el
corazón de la Montaña del Mono.
Estoy buscando dinero y lo voy a
encontrar; así que adelante.

TITÍ

¿Dinero?... ¿De eso se trataba todo
esto? ¿Eso es lo que querías, dinero?

TIGRE

¡Cállese! África, Montaña del Mono;
como sea que quieras llamarlo. Usted
primero; ¿en dónde enterró el dinero?

TITÍ

He olvidado el camino. Lo olvidé.
¿Quién eres?

TIGRE

Tigre, ¿quién más?

TITÍ

Sí, pero tú como él tenías tu propio sueño de dinero. El tigre come y se acuesta satisfecho, pero al día siguiente debe levantarse hambriento. Piensa muy bien, Tigre; piensa muy bien. El dinero no es lo que quieres. Ahora veo que no puedes alcanzar ese arcoíris, cargado como una balanza, con tus bolsillos llenos de oropel; ahora veo que no puedes avanzar más allá de lo que yo puedo alcanzar la luna; y es por eso que estoy perdido.

CABO

[*Se acerca a ellos*] ¿Qué pasa TIGRE?
He visto la muerte frente a frente.

TIGRE

[*Continúa apuntando con el arma*]
¿Qué pasa, se está volviendo salvaje, mestizo?

CABO

[*Basil, el representante de la muerte aparece de la nada*]
Mírala Si tu volteas, la muerte volteará.
Está detrás de ti.

RATÓN

Ha-ha, no hay nada detrás de mí.

BASIL

¡TIGRE! [TIGRE voltea. CABO se le lanza encima y lo atraviesa con la lanza]

CABO

¡Debemos seguir, viejo. Vámonos él ya está fuera! Es la ley de la jungla. Vámonos.

TITÍ

¿A dónde?

CABO

A donde sea. Adelante. Debemos continuar. Ha,ha; y aquellos que no se dobleguen a nuestra voluntad... a tu voluntad, deben morir. Tú, ponlo al frente.

RATÓN

Ve, él no sabe a dónde ir.

CABO

No importa. Ahora él es solo una sombra. Ponlo al frente y déjalo que encare la luna y se mueva hacia ella. Yo estoy al mando ahora [*BASIL se lleva el cuerpo de TIGRE*]. Viejo, ¿Hacia dónde, ah? No podemos regresar. La historia está en movimiento. La ley está en movimiento.

RATÓN

¿A dónde, Cabo? ¿A vos se te olvida que el mundo es un círculo?

[*Salen lentamente. El Cabo se queda atrás, en la jungla*]

CABO

¿'Hijueputa'? ¿Oportunista? Tengo el trabajo del negro por hacer y ustedes lo saben. Yo siempre respiro sobre el hombro de sus líderes; siempre me quedo a una distancia prudente, pero estoy ahí para observar que la ley esté protegida de aquellos que la quieran violar. Presidente o príncipe, también serán aniquilados. Yo no tengo ambición propia. Yo no tengo ningún nombre de animal; yo simplemente trabajo. Pero si un buen lugar en la historia se abre para mí, ¿Qué más puedo hacer que... entrar en él? Cuando alcances el abismo, simplemente apártate. ¿No es así Basil? Lo ven, él ya ni siquiera está aquí. Entonces, que vengan las tribus; que vengas las esposas porque Tití será coronado. *[Desaparece]*

[Gritos a coro] Guardia, guardia, fuerza, fuerza; por mi raza, por mi tierra. Guardia, guardia, fuerza, fuerza; por mi raza, por mi tierra. ¡Ayyyyy!]

Tercera Escena

ESPOSAS DE TITÍ

Las esposas de Tití aparecen en el escenario vestidas con trajes coloridos. Uha, uha; ay-ay-ay-ayyyy; uha, uha; ay-ay-ay-ayyyy.

UNA ESPOSA

Éstas son las conquistas de Tití. Rey de Nigeria, ojo del Bredunco, ¡ardiente lanza!

ESPOSAS DE TITÍ

¡Ay-ay-ay-ayyyy!

UNA MUJER

Quien ha atado las tribus como palos rotos. Wayúu, Huitoto, Kamsas, Arhuacos. Quien ha dispersado a sus enemigos como granos en el viento.

ESPOSAS DE TITÍ

¡Ay-ay-ay-ayyyy!

UNA MUJER

Bebedores de leche de la Montaña de la Luna. Quien ha mantenido al cautiverio cautivo; quien ha refrenado el viento; quien ha engendrado la cría del cocodrilo; cuyo ojo es el sol; cuyo escudo, es la luna llena; cuya espada es la luna en menguante. [ESPOSAS DE TITÍ ¡Ay-ay-ay-ayyyy!]

ESPOSAS DE TITÍ

Y nosotras somos sus esposas.

Para quien la tierra teje su lana; batas sin costura; quien es hermano de Dios. [Más fuerte: ¡Ay-ay-ay-ayyyy!]

ESPOSAS DE TITÍ

[A coro y con sus manos al cielo] Llevado por las manos de las cuatro esquinas de la tierra sobre su trono de oro.

[Se arrodillan: *Guardia, guardia, fuerza, fuerza; por mi raza, por mi tierra.*]

CABO

[Entra vistiendo una bata, acompañado de TITÍ, RATÓN, Panfilión y BASIL, quienes traen el trono. Con un gesto de una de sus manos, hace que LAS ESPOSAS de TITÍ se callen]

Aquel cuya paz es el consuelo del mar, más suave que el algodón.

ESPOSAS DE TITÍ

Cuyas manos se lavan eternamente en leche; cuya voz es la paloma; cuyas manos son una nube.

[RATÓN y BASIL suben a TITÍ a su trono]

CABO

Quien hará a los otros lo que le hicieron a él. Aquí también tenemos a Panfilión glorificado; y a Basil, embajador oscuro.

ESPOSAS DE TITÍ

[¡Ay-ay-ay-ayyyy!] Quien atrajo al ladrón a su seno; al asesino a su

corazón; cuya piel es de canela; cuya alma es una fogata; cuya mente es una esmeralda. Dador de justicia; dador de género y alimentador de mil esposas. ¡Alábenlo!

[*LAS ESPOSAS se acercan a Tití y al igual que Cabo, le hacen venias*]

CABO

¡Inventor de la historia!

TITÍ

Yo soy solo una sombra.

CABO

Shhhh. Tranquilo, tranquilo.

TITÍ

Un Dios vacío. Un fantasma.

CABO

Esposas, guerreros, caciques. La ley no toma partido, cambia el aspecto de las cosas. La historia no perdona; la justicia es rápida como el halcón, pero eternamente misericordiosa. Tenemos presos y traidores que deben ser juzgados prontamente [*ESPOSAS DE TITÍ: prontamente*]. La ley de un país es la ley de ese país. El derecho romano no es la ley tribal. La ley tribal, en conclusión no es la ley romana [*ESPOSAS DE TITÍ: no es la ley romana*]. Por eso, estemos donde estemos, debemos tener justicia [*ESPOSAS DE TITÍ: justicia*]. Sin mente como un halcón, impetuosos como jaguares, tan seca de compasión como los intestinos de un chacal. En algunos lugares, la rapidez de la justicia es bárbaramente

lenta, pero nuestro progreso no puede detenerse a pensar. Basil, lea los prisioneros.

BASIL

Los acusados son:

Noé, pero no el hijo de Cam, Aristóteles, Sebastián de Benalcázar, Shakespeare (y puedo citar textos relevantes), Platón, Manuel Elkin Patarrollo (o dónde creen que probaron la vacuna, ah?) El movimiento de restauración nacional, y quizá Tolomeo, Lope de Vega, Miguel de Cervantes Saavedra, 'piroberta' y el soldado Micolta. [*Las TRIBUS se rien*]; no es gracioso, mis señoras, no es gracioso. Gonzalo Jiménez de Quesada, quien fundó Bogotá con sangre indígena, Dante Walt Disney, Álvaro Uribe Vélez (el gran colombiano); bueno, ¿pero para qué continuar? Su crimen, cualquiera que sea su motivo, cualquiera que sea el atenuante de las circunstancias, ya sea las de genio o las de geografía, es que todos eran sin lugar a dudas—con la posible excepción de Simón Bolívar-- [*Todos gritan*]: *racistas*. Algunos están muertos y no pueden hablar por sí mismos, pero una sola gota de mala leche es suficiente para condenarlos, para desterrarlos de las sagradas escrituras, de los pergaminos y de la piedra tribal. Porque ustedes mis señoras son forjadoras de la historia. ¡Así que, esperamos su juicio, oh tribus!

TRIBUS

¡Cuélguenlos!

BASIL

Será hecho. Pero basta del pasado, consideremos el presente. Prelados, delegaciones, diplomáticos, signatarios, pitonisas, potentados, dominios, y poderes, sectas, ideologías, exoneraciones especiales; todos atienden educadamente por temor a la venganza. [*Cita otra lista*] Un ofrecimiento del Papa.

TRIBUS

¡No!

CABO Y LAS TRIBUS

Negativo unánime.

BASIL

Una invitación para ser presidente de los Estados Unidos.

TRIBUS

¡No!

CABO

Negativo unánime.

BASIL

Una disculpa de principio a fin de la corona española.

TRIBUS

¡No!

CABO

Negativo unánime.

BASIL

Una invitación para revisar desde el principio, el desplazamiento forzado en Colombia.

TRIBUS

¡No!

CABO

Negativo unánime.

BASIL

Una ofrenda floral de cattleyas, de las Águilas Negras.

TRIBUS

¡No!

CABO

Negativo unánime.

BASIL

Un doctorado laureado de la Universidad de los Andes.

TRIBUS

¡No!

CABO

Negativo unánime.

BASIL

Mil dólares de un admirador secreto.

TRIBUS

¡No!

CABO

Negativo unánime.

BASIL

Un autógrafo de Jorge Isaacs.

TRIBUS

¡No!

CABO

Negativo unánime.

TRIBUS

¡No!

CABO

Negativo unánime.

BASIL

Una oferta de las Naciones Unidas.

TRIBUS

¡No!

CABO

Negativo unánime.

BASIL

Una astilla del hueso del muslo de José Antonio Galán.

BASIL

Un ofrecimiento de Hollywood.

TRIBUS

¡No!

CABO

¡Negativo unánime! Ahora, los prisioneros.

[Los tambores empiezan a repicar. MOSQUITO es traído, ensangrentado y estropeado]

MOSQUITO

¿Y yo de qué soy culpable?

CABO

Usted es culpable de haber traicionado nuestro sueño.

MOSQUITO

Yo estoy Hablando con usted, Tití. [TITÍ mira horrorizado y se cubre el rostro con sus manos] ¿Tengo que morir otra vez? ¿Otra vez?

Toda esta sangre, todo esto... Mire a su alrededor, mire bien y dígame aquí quién traiciona qué. ¿Esto era lo que usted quería cuando salió de la montaña del mono? ¿Poder o amor? ¿Y quiénes son todas estas nuevas amigas? Usted puede hacerse el de la vista gorda con ellas, pues ahora las necesita. ¿Pero puede realmente confiar en ellas?

UNA MUJER

Sí.

MOSQUITO

Hace mucho tiempo, yo te recuerdo y había algo aquí [Tocándose su pecho], pero ya no, ya no. ¿Tengo que morir entonces? Adelante, hágale; ¿es por la causa, no? Adelante.

TITÍ

Esta vez voy a ser diferente.

MOSQUITO

No, usted no va a ser diferente. Porque es que todos los hombres está cortados con la misma tijera. Hubo un tiempo

en que usted amó la luna. Pero va a llegar un día en que la luna por ser blanca vas a querer destruirla con todo tu odio.

TITÍ

Mi odio es profundo, negro, tranquilo como el terciopelo.

MOSQUITO

Esa no es su voz, esa no es su voz; ahora usted es más que un simio, una simple marioneta. ¿Cuál león? [*Cantando: No sé qué decir que este mono no hará, no sé qué decir que este mono no hará...*] Usted está muy loco Tití.

Basta, basta. Apártenlo de mí.

[*BASIL, ata a Mosquito y se lo lleva*]

¡Mosquito, Mosquito!

TITÍ baja de su trono para ir en su ayuda, pero las TRIBUS y sus EPOSAS lo detienen

CABO

Ahora una pálida apariencia, patética para el perdón.

[*El ESPECTRO entra acompañada de BASIL. Un tambor empieza a repicar*]

TITÍ

¿Quién es usted? ¿Quién es usted? ¿Por qué me ha provocado todo este dolor? ¿Por qué se queda en silencio? ¿Por qué me eligió a mí? Dios, yo era feliz en la Montaña del Mono.

CABO

Ella también debe morir. Mátela, decapítela y podrá dormir en paz.

TITÍ

La luna puede extinguirse, puede naufragar y se eleva de nuevo; ningún mar puede extinguirla. Nunca voy a descansar. Dígame por favor, ¿quién es usted? Tengo que hacer lo que mi pueblo quiere.

CABO

Ratón, tráigame una espada. Este un trabajo para un rey y su majestad no puede evadirlo. [*RATÓN le trae una espada de forma curva*] ¿Va a contrariar a sus esposas a sus hijos? Mátela.

TITÍ

¡Déjenos en paz! Váyanse. Que el resto se vaya.

CABO

Vayan, vayan. Yo les mostraré la cabeza. Yo me quedaré a registrar esto para la historia.

[*Todos salen, excepto RATÓN, El CABO, BASIL, TITÍ y el ESPECTRO*]

TITÍ

¿La ven? ¿La ven ahora?

CABO

Claro que la veo. ¿Usted no, General?

RATÓN

Sí, allí está, pura como la luna.

TITÍ

Recuerdo. Recuerdo, un día cuando me levanté, hace como cincuenta años o algo así. Me levanté y yo mismo no me conocía. Me levanté esa mañana, con mis ropas apestando a cincuenta años de sudor. Mis ojos cerrados con lagañas, mis dos manos temblando, temblando así cuando las abrí; y miro en ellas y veo todas estas marcas como ríos, como un árbol muerto; y me pregunto a mí mismo en una voz que no conozco: ¿Quién eres, negro? Y le digo a mi voz y a estas manos, con el carbón negro en las heridas, le digo: tu nombre es... un viejo sin un espejo. Y voy al barril de agua lluvia detrás de la choza; y me miro en la calmada y tranquila agua. Un rostro agrietado, quemado, con el cabello volviéndose blanco. Y era Tití. Entonces digo: y si te mueres ahora, y si te mueres ahora... ¿Entonces qué? Ninguna mujer llorará por ti, ningún niño mirará tu rostro muerto, como si fuera la primera vez. El barril de agua lluvia te mostrará las nubes moverse y como si no tuviera memoria, olvidará tu rostro. Te mostrará el halcón que pasa más pequeño que una mosca y lamerá una hoja muerta con su lengua [*silencio*], pero tú te irás, te irá bajo la tierra y te quemarás y cambiarás como un mismísimo carbón, carbonero. Una gran soledad me posee, como si fuera sido feliz y fuerte alguna vez, pero no pudiera recordar dónde; como si de algún modo, yo no hubiera sido ningún quemador de carbón; alabado sea Dios,

sino un rey; me siento fuerte para llegar a la montaña y cruzar el mar, como si el lugar que recuerdo quedara cruzando el mar. Antes de hacer esto, dígame, dígame por favor, quién es ella.

CABO

¿Ella? Ella no es otra cosa que una imagen de su deseo. Tan inaccesible como la nieve, tan mortífera como la lepra. Monja, virgen, Venus. Usted tiene que vulnerarla, humillarla, destruirla; de otra forma, la humildad lo contagiará. Su piel se contaminará y usted se convertirá en lo que yo era: ni blanco, ni negro.

TITÍ

¡No, no puedo! ¡No puedo!

[*Largo silencio*]

CORPORAL

Cuando usted la mate habrá matado a la Venus, la virgen, la bella durmiente. Ella es la luz blanca que paraliza su mente, que lo llevó a este estado de confusión. Usted fue quien la creó. Así que, ¡mátela! ¡Mátela! y podrá dormir en paz. La lay ha hablado.

TITÍ

[*Le arroja la espada a Ratón*] Debo hacerlo sólo.

[*RATÓN y CABO salen*]

TITÍ

[*Se acerca al espectro lentamente. Cuando están muy cerca, frente a frente, éste la toma por el cuello, le*

quita la máscara de su rostro y el ESPECTRO cae muerto en el piso]

TITÍ

Ahora me siento libre.

TELÓN

[El rezo continúa]

Dios te salve, María, llena de gracia, el Señor es contigo. Bendita eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

TIGRE Y RATÓN

[Empiezan un cántico en su celda] Ay Maama, ay no llores; ay Maama ay no llores. Porque tu hijo ya 'tá en la cárcel, tu hijo ya 'ta' en la cárcel. Toma una toalla y venda, venda, venda tu estomaguito.

Pasé por la estación de policía; Y no hubo nadie pa' pagá' la puta fianza. Pasé por la estación de policía...

EPÍLOGO

El escenario vuelve a ser la cárcel con TIGRE, RATÓN y TITÍ en sus celdas.

LAS HERMANAS DE LA REVELACIÓN *[Se escucha un rezo. Luego las mujeres salen de la oscuridad, con su cabeza inclinada hacia el piso; todas vestidas de blanco, con grandes rosarios en sus manos]*. Padre nuestro que estas en el cielo, santificado sea tu nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo.

TITÍ

[Tratando de recordar su nombre. Se pone de pie] Feliciano... Obando... Obando... Feliciano Obando... Feliciano Obando.

TIGRE Y RATÓN

[Risas] Pasé por la estación de policía; Y no hubo nadie pa' pagá' la puta fianza.

Pasé por la estación de policía...

CABO

¿! Cómo dijo que se llamaba!?

TITÍ

Feliciano Obando; me llamo Feliciano Obando.

CABO

Debo apuntar eso en la acusación. También debo registrar estos objetos. ¿Cuál es su raza? ¿Cuál es o ha sido su filiación religiosa?

RATÓN

Ve, Cabo. ¿Por qué lo trajiste aquí? ¿Por qué lo 'encerrás'?

CABO

Estaba borracho, destruyó la tienda de Feliciano Alcindor, lo vi por allá peleando y predicando en el mercado. A un pobre carpintero lo llamó agente del demonio. A un amigo mío, José Caifás Panfilión, lo insultó. Antes de que causara más estragos, me tocó traerlo aquí. *[Sigue registrando el saco de yute, y encuentra la máscara]* Ahora, ¿Qué es esto? *[Muestra la máscara]* ¿Qué es esto? Digamos, en estos tiempos de carnaval todo mundo tiene una. ¿Pero usted tiene que mimarla, tallarla, besarla y...

TIGRE

A vos te gusta la mujer blanca, ¿no, viejo? No quiero ni imaginarme tus sueños.

RATÓN

Vea viejo, mire; mire la cara del sol moviéndose en el piso.

CABO

Mire, ¡ustedes son negros, caníbales salvajes! Dejen de volver este lugar un zoológico apestoso *[Abriendo la jaula de Tití]* Créame; no hay salvación para ellos, ni esperanza para nosotros. *[TITÍ sale de la jaula y mira hacia la máscara]* Venga. *[Apunta hacia la máscara]* ¿Quiere eso?

TITÍ

¿Qué día es hoy?

CABO

Hoy es Saba... bueno es domingo por la mañana. *[Se escucha un cántico: Antes de este tiempo me habré ido Señor; ¿hasta cuándo, hasta cuándo?]* Ese ruido viene de la Iglesia de la Revelación. Viejo, ¿quiere esto?

[TITÍ mueve su cabeza como si estuviera desorientado]

RATÓN

Vea, viejito, vaya con Dios, viejo.

TIGRE

¿Qué le pasa, negro? ¿Se está volviendo loquito viejo?

TITÍ

Había una mujer llamada Mosquito.

CABO

Viejo, viejo, mire, escúchelas. Camine por el pueblo que yo le explicaré todo a Feliciano; vaya. Es que algunos lo

encuentran en el ron y otros en la religión.

[*Una voz a los lejos: ¡Cabo, Cabo, Cabo!*
]

MOSQUITO

[*Entra con un saco de fique*] ¿Usted tiene aquí un hombre que se llama Feliciano Obando?

TITÍ

¡Mosquito, eres tú!

MOSQUITO

El tiempo perdido, los santos lo lloran. ¡Ay! Dios mío, ¿a usted qué le pasó? ¿Qué hizo él, Cabo? Cualquier cosa que él haya hecho, yo puedo pagarle. Vea desde esta mañana lo estaba buscando; y hoy es día de mercado. Ahí traje un costal de fique para el café de Alcindor; vamos.

CABO

Uhm, mire; a él le dio un ataque; lo trajimos aquí a ver si se le pasaba pero unhu.

MOSQUITO

Ay, a él le dan ataques; mire pero cualquier cosa que haya hecho, yo puedo pagarle; cualquier cosa que haya hecho. Déjeme llevarlo donde él pertenece; [*Se señala el pecho justo en el corazón*] él pertenece justo aquí.

CABO

Mire, esto es una cárcel; y la vida es una cárcel.

TIGRE

Corporal, yo quiero mi desayuno; y quiero carne, hueso. ¡Carne! ¿Si copiaste?

RATÓN

Viejo, viejo; viejo vaya con Dios; vaya.

TITÍ

Dios los bendiga a ambos señores. Señor, he sido limpiado de orilla a orilla, como un árbol en el océano. Mis manos y mis pies no podían agarrar nada, pero ahora señor, ellos han tocado tierra. Déjame ser absorbido por la niebla otra vez; y déjame ser olvidado, para que cuando mi gente levante la vista y vean un pequeño claro en una choza, con una señal de humo digan “Tití vive allí. Tití vive donde siempre ha vivido, en el sueño de su pueblo”. Otros profetas vendrán, otros hombres llegarán; y serán ridiculizados, apedreados y traicionados, pero ahora este viejo ermitaño regresa a casa, regresa al principio, al principio del origen de este mundo. Vámonos Mosquito, vamos; vamos a casa.

CABO

Vaya, vaya con Dios.

CORO

Alerta, estás sofocado de carbón; miseria, mucha miseria. Yuca, yuca, miseria; la verás tú mismo. Levántate Tití; le dice baja Tití...]

TELÓN